

WAYRA: SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE OCIO

PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA

KATHERYNE ALDANA VILLALOBOS

VIVIAN JANETH BECERRA GARZÓN

Tutor

Andrés Díaz Velasco

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Facultad De Educación Física

Licenciatura En Recreación

2012

**WAYRA: SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE OCIO
PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA**

**Trabajo de grado requisito para obtener el título de
Licenciadas en Recreación**

**KATHERYNE ALDANA VILLALOBOS
VIVIAN JANETH BECERRA GARZÓN**

**Tutor
Andrés Díaz Velasco**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Facultad De Educación Física
Licenciatura En Recreación**

2012

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Wayra: sistematización de una experiencia de ocio
Autor(es)	Aldana Villalobos, Katheryne; Becerra Garzón, Vivian Janeth
Director	Andrés Díaz Velazco
Publicación	Bogotá D.C. Universidad Pedagógica Nacional, 2012. 75 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	ADULTO MAYOR; TIEMPO LIBRE; OCIO.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone sistematizar el Proyecto Agro-recreativo Wayra, rescatándolo como una experiencia de Ocio para Adultos Mayores del barrio Nueva Zelandia (Localidad Suba, Bogotá D.C.).</p> <p>En el documento, se presenta la historia del proyecto, los logros alcanzados, proyecciones y además, se desarrollan temáticas como la Legislación en Colombia sobre Adulto Mayor, Concepciones de vejez y envejecimiento en la literatura; y finalmente, cómo el Proyecto Agro-recreativo Wayra se convierte en una alternativa de Ocio para el Adulto Mayor.</p>

3. Fuentes

ACOSTA Unidad didáctica en el marco de alfabetización científica con enfoque CTSA para una comunidad de agricultores urbanos. Bogotá D.C. 2010. Licenciatura en Biología y Licenciatura en Química. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad Ciencia y Tecnología

Comisión Económico de América Latina y el Caribe (CEPAL) - SERIE Seminarios y conferencias (1999), “Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad”

García Márquez, Gabriel. (2010) “El amor en los tiempos del Cólera”. Verticales de bolsillo, Grupo Editorial Norma; Bogotá, Colombia.

Parales, José Carlos (2001) “La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita.” Centro de Psicología Gerontológica (CEPSIGER), Universidad del Rosario, Bogotá.

Díaz de Castro, Francisco. (2005) “Hasta mañana mar” XXVI Premio Internacional Colección visor de Poesía. Visión de Libros; Madrid, España.

Freire, Paulo. (2009) “La Educación como práctica de la libertad” Siglo XXI Editores, México.

Wilde, Oscar (2006) “El Retrato de Dorian Gray” Verticales de bolsillo, Grupo Editorial Norma; Bogotá, Colombia.

Viveros Madariaga, Alberto (2001) Envejecimiento y Vejez: Propuestas para la formulación de Políticas Públicas y Fomento de Acciones desde la Sociedad Civil en América Latina y el Caribe.

4. Contenidos

Este trabajo de grado se compone de seis capítulos o secciones. El primer capítulo es una contextualización de lo que es el Proyecto de Agro-recreativo Wayra, objetivos, participantes y el informe de gestión del año 2011 como Proyecto de Inversión de la Universidad Pedagógica Nacional, así como las proyecciones a mediano plazo; el segundo capítulo, hace un recorrido por la legislación sobre adulto mayor desde el contexto internacional hasta el nacional. En el tercero, se exponen dos concepciones sobre vejez extraídas de la literatura y el saber popular, presentando de esta manera, una clara postura frente al envejecer y la tercera edad.

En el cuarto capítulo, se presenta la historia del Proyecto Agro-recreativo Wayra desde sus inicios, resaltando los principales acontecimientos que han marcado la experiencia; para esta sección se utilizó como estrategia de escritura el cuento. En el quinto capítulo, se brindan elementos conceptuales que, desde lo vivido en Wayra, aportan a la discusión epistemológica del ocio y el tiempo libre. Finalmente, en el sexto aparte (denominado Urdimbre), se presentan conclusiones generales desde la reflexión que ha permitido este proyecto colectivo.

5. Metodología

Los instrumentos de recolección de información empleadas para este trabajo fueron los diarios de campo desde el inicio de la propuesta hasta el momento, las actas de reunión con el grupo, los informes, las cartas radicadas en la Facultad de Educación Física, entrevistas y material audiovisual, la memoria y los testimonios. Las entrevistas y la participación de los miembros del proyecto Wayra, se realizaron en los días de las labores en la huerta y de los encuentros recreativos; en los cuales se planteó la idea de llevar a cabo la sistematización de la experiencia.

6. Conclusiones

Wayra nos ha llevado a reflexionar sobre las concepciones e imaginarios de la vejez. Pensábamos que esta etapa sólo se caracterizaba por deterioros físicos, mentales, cognitivos y sociales a tal punto de asumir la postura de Oscar Wilde al ver los placeres de la vida como exclusivos de la juventud. Sin embargo, y como ya se ha mencionado, esta postura se transformó reconociendo la vejez como una etapa cargada de experiencia, conocimiento, en dónde se puede alcanzar el punto máximo de la libertad pues ya no se está atado al trabajo, ni a las obligaciones, los hijos se han independizado y para muchos el obtener la pensión asegura vivir no solo para trabajar sino para entregarse a sus placeres después de toda una vida pensando en la rutina y actuando en función de tiempos organizados, obligados, ignorando lo que realmente les gusta o dejándolo en un segundo plano.

Al comprender la libertad y el placer como características del ocio, se puede entender que la tercera edad es el momento más dado en la vida para entregarse al ocio; retomando el párrafo anterior, los adultos mayores vienen de una vida inmersa en la rutina y de repente, cuando alcanzan cierta edad, aparece un cambio significativo tras cumplir sus cometidos; se hallan en un lugar en donde pueden gozar su libertad y autonomía para decidir sobre su propio tiempo, esto es lo que conlleva a la reinención de sí mismo y de sus relaciones con los demás a través de experiencias de ocio.

En este sentido, Wayra es una alternativa de ocio para el adulto mayor en tanto es voluntaria, no hace parte de las necesidades primarias como comer, dormir, etc., produce satisfacción, placer y no tiene un objetivo distinto a estar en un momento de ocio; es decir, lo importante en Wayra no es la siembra en sí, ni los temas propios de la agronomía sino el compartir voluntariamente el placer de vivir.

Adicional a las características anteriores de ocio, y retomando a Cuenca, en Wayra pasado, presente y futuro se hallan en una misma realidad: es un proceso existencial en dónde los abuelos se hallan motivados hacía el mañana, a partir del recuerdo de

experiencias pasadas satisfactorias y asumiendo con vitalidad el presente.

Así, pues, entregamos la sistematización del proyecto agro-recreativo Wayra con el fin de que ésta contribuya con la construcción de un modelo metodológico con miras a nuevas experiencias de ocio.

Elaborado por:	Aldana Villalobos Katheryne; Becerra Garzón Vivian Janeth
Revisado por:	Andrés Díaz Velazco

Fecha de elaboración del Resumen:	29	11	2012
--	----	----	------

ÍNDICE

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN

INTRODUCCIÓN	1
1. PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA	4
Organizaciones que apoyan la iniciativa	5
Proyecto Wayra como Proyecto de Inversión	6
Informe de Gestión 2011 (UPN)	8
Futuro del proyecto	9
2. TRAS BAMBALINAS DEL MARCO JURÍDICO PARA EL ADULTO MAYOR	10
Contexto internacional	10
Colombia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX	14
La Legislación en Colombia actualmente	15
3. APRECIACIONES SOBRE LA VEJEZ. UNA MIRADA DESDE LA LITERATURA	20
La paradoja de la vejez	20
La vejez como “sejuela: se-jue-la juventud”	22
“Más sabe el diablo por viejo, que por diablo”	25
4. WAYRA: UNA EXPERIENCIA DE OCIO	28
A manera de introducción	28

El amanecer	29
Diana Marcela Ayala Forero: La “Hare Khrisna”	30
NandaKumar Das: El Devoto de Khrisna	31
Doña Rosita: “Una maestra muy particular”	32
Katheryne Aldana Villalobos	32
Cuatro personas, una situación y un sueño	33
Colectivo Bomba de Tiempo	34
Conociendo nuevos amigos, algo mayores	35
La primera visita a la Universidad	37
Mañanas de Gimnasia	40
Las tardes de Tejo	41
Las tertulias de Música	41
Consiguiendo Herramientas	42
Con la Minga indígena y Jorgeguez	42
Con ampollas en las manos, extrañando a Doña María de Jesús	43
Sembrando	44
La partida de Diana y Nanda	44
El reencuentro con los abuelos y las visitas a la alcaldía	44
2011: el año de la mona	45
Un nuevo amigo	46

5. WAYRA TIEMPO LIBRE Y OCIO	49
El ocio es una experiencia humana	54
Coordenadas del ocio	56
Dinamismo temporal	57
6. CONCLUSIÓN: LA URDIMBRE	59
BIBLIOGRAFÍA	61
ANEXOS	65
Anexo 1: Artículo: “Experiencia agro-recreativo Wayra”	65
Anexo 2: Nota Periodística en periódico El tiempo Zona	69
Anexo 3. Nota Periodística en la Página Web de la Universidad Pedagógica Nacional	72

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2008 en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se ha venido liderando el Proyecto Agro-recreativo “Wayra”, con adultos mayores de barrios cercanos a la sede Valmaría. Dicho proyecto nace a partir de la construcción colectiva de una huerta orgánica, alrededor de la cual se ha fundamentado una propuesta pedagógica de Ocio y Recreación. Durante sus tres primeros años, fue una propuesta extracurricular de dos estudiantes de Licenciatura en Recreación y para las vigencias 2011 y 2012 fue aprobado como Proyecto de Inversión¹ de la UPN, siendo la primera vez que se aprueba un proyecto de este tipo a estudiantes.

Es de vital importancia notar que el Proyecto Agro-recreativo “Wayra” se caracteriza por su desarrollo en 4 ejes de acción, por un lado se encuentra el componente de tiempo libre el cual se articula con el ocio como experiencia humana y a la vez es el eje transversal del Proyecto Agro-recreativo “Wayra”, de este se desprende el componente de seguridad y soberanía alimentaria, el cual reconoce la importancia del autoconsumo y la sana alimentación, sembrando alimentos cien por ciento orgánicos exentos de contaminación tóxica y recuperando semillas naturales libre de transgénicos y genéticamente alteradas, esto lleva al desarrollo del tercer componente que responde a la economía social y solidaria en tanto se presenta una sobreproducción de alimentos, los cuales son comercializados al comedor comunitario del Barrio Nueva Zelandia y a la comunidad en general a precios bajos. Por último se desarrolla el eje formativo en el que se desarrollan temas de agricultura urbana, economía social y solidaria, nutrición y próximamente se empezará a implementar la escuela de padres la cual va dirigida a los padres de familia de los niños del comedor comunitario y la Escuela de Fútbol Los Atletas de Cristo quienes también asisten como participantes del Proyecto Agro-recreativo “Wayra”.

¹Un medio por el cual la universidad efectúa su misión social con la ciudadanía

Ahora bien, uno de los principios del Proyecto Agro-recreativo “Wayra”, se sustentante bajo el desarrollo de dos ejes fundamentales el primero es el dialogo de saberes partiendo del conocimiento de cada participante fortaleciendo la construcción colectiva de conocimiento y aprendizaje, y por otra parte el encuentro intergeneracional en tanto que los participantes del Proyecto Agro-recreativo “Wayra” no son solo personas de la tercera edad, si no que también asisten niños, niñas, adolescentes y miembros de la comunidad universitaria.

No obstante para el desarrollo del presente trabajo de grado se ha tomado el eje transversal, tiempo libre basado en la experiencia de ocio de los adultos mayores del Barrio Nueva Zelandia que participan del Proyecto Agro-recreativo “Wayra”

Es importante resaltar que el momento actual del proyecto pone de manifiesto su valor como alternativa de Ocio para el adulto mayor, puesto que sus participantes gozan de libertad de acción y potencian sus vidas en la ocupación de actividades de gusto personal (entre la agricultura, el cuidado de la naturaleza, la integración y la fiesta). Por ello, el proyecto ha logrado un reconocimiento no sólo en la UPN y el barrio Nueva Zelandia, sino también en entidades como la Alcaldía Local de Suba, La Red de Agricultores Urbanos de Suba y en distintas organizaciones que han apoyado la propuesta desde el inicio.

Sin embargo, hasta el momento no ha habido una recolección ni análisis de la historia, el desarrollo de las metas alcanzadas en estos años. Por tanto, como participantes de Wayra surge el interés por llevar a cabo su sistematización, tomando como referente la propuesta del profesor Alfonso Torres Carrillo (1996), quien afirma que la sistematización es una Investigación Interpretativa Crítica, que permite la reconstrucción de la experiencia de los actores del proyecto, logrando detectar metodologías, teorías y concepciones y efectuar una interpretación colectiva de producción de conocimiento.

De este modo, con la presentación de la sistematización del Proyecto Agro-recreativo Wayra como trabajo de grado, se pretende rescatar la experiencia con miras a identificar metodologías y construcciones epistemológicas propias de su proceso. Las fuentes empleadas para este trabajo fueron los diarios de campo desde el inicio de la propuesta hasta el momento, las actas de reunión con el grupo, los informes, las cartas radicadas en la Facultad de Educación Física, entrevistas y material audiovisual, la memoria y los testimonios. Las entrevistas y la participación de los miembros del proyecto Wayra, se realizaron en los días de las labores en la huerta y de los encuentros recreativos; en los cuales se planteó la idea de llevar a cabo la sistematización de la experiencia.

Ahora bien, este escrito se compone de seis capítulos o secciones de los cuales el final, los entrelaza conformando así las conclusiones – sección que se ha denominado Urdimbre -. El primer capítulo es una contextualización de lo que es el Proyecto de Inversión, objetivos, participantes y el informe de gestión del año 2011, así como las proyecciones a mediano plazo; el segundo capítulo, hace un recorrido por la legislación sobre adulto mayor desde el contexto internacional hasta el nacional. En el tercero, se exponen dos concepciones sobre adulto mayor extraídas de la literatura y el *saber popular*, presentando de esta manera, una clara postura frente al envejecer y a la tercera edad.

En el cuarto capítulo, se presenta la historia del Proyecto Agro-recreativo Wayra desde sus inicios, resaltando los principales acontecimientos que han marcado la experiencia; para esta sección se utilizó como estrategia de escritura el cuento. En el quinto capítulo, se brindan elementos conceptuales que, desde lo vivido en Wayra, aportan a la discusión epistemológica del ocio y el tiempo libre. Finalmente, en el sexto aparte, se presentan conclusiones generales desde la reflexión que ha permitido este proyecto colectivo.

1. PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA

En la actualidad el proyecto Agro-recreativo Wayra es un proyecto de inversión de la Universidad Pedagógica Nacional. Nace a partir del encuentro de estudiantes de Licenciatura en Recreación con experiencias comunitarias de agricultura urbana y con un grupo de adultos mayores del barrio Nueva Zelandia, Localidad de Suba en la ciudad de Bogotá D.C.

Al inicio la propuesta se desarrolló sin recursos económicos ni técnicos; con el tiempo, se fue arraigando en la comunidad del barrio Nueva Zelandia, aumentando la cantidad de participantes y fortaleciendo la gestión ante entidades públicas y Organizaciones No Gubernamentales, generando beneficios para la comunidad del Barrio tales como charlas, talleres, tecnificación, insumos, etc. Hasta el año 2010, el apoyo de la Universidad consistió en la facilitación del espacio, para las vigencias de los años 2011 y 2012 lo adopta como proyecto de inversión, formalizándolo en el ámbito universitario y aportando recursos para su ejecución.

El proyecto abrió las puertas de la UPN a la comunidad vecina de la sede Valmaría permitiendo un intercambio de saberes; Prueba de ello es el desarrollo de varias Prácticas Educativas desde diferentes disciplinas; entre ellas, la Práctica Educativa Intercultural del Ocio, desarrollada por Nathaly Ospino, Juan David Ramírez, Jesica Ramírez (Estudiantes de Licenciatura en Recreación, II periodo del 2010) asesorada por el Docente Hernando Chávez; y en la actualidad con la práctica de sistematización 7 desarrollada por estudiantes de Educación Física, dirigida por la Docente Luz Mireya Sarmiento Cruz. Así mismo, ha contribuido a proyectos de investigación, como es el caso de los estudiantes de Licenciatura en Química y Licenciatura en Biología, Nicolás Felipe Acosta Muñoz, Mónica Yaneth Ospina, Ana Cecilia Rodríguez Mahecha, quienes a partir de la experiencia de su participación en el proyecto obtuvieron un aporte para la construcción de su trabajo de grado denominado “Unidad didáctica en el marco de alfabetización científica con enfoque

CTSA para una comunidad de agricultores urbanos” (Acosta, Ospina y Rodríguez, 2010).

En ese sentido, es importante señalar que además de los beneficios sociales que la propuesta ha traído a la comunidad participante, se presenta también como un aporte académico a los estudiantes de la UPN.

De otro lado, el proyecto también ha contribuido a procesos académicos de estudiantes de otras Instituciones de Educación Superior. Tal es el caso de la Estudiante Viviana Avendaño (estudiante de Comunicación Social y periodismo, Octubre de 2012) de la Universidad Externado de Colombia, quién realizó una nota periodística para el Blog “Actualidad estéreo”, diseñado y administrado por estudiantes de la misma Universidad. Al igual que Deivy Rubiche Torres y Estefanía Baquero, estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de la Sabana, quienes se propusieron incluir en un Fotolibro de experiencias de agricultura, el proyecto Wayrapara un espacio académico (Noviembre de 2012). Así mismo Andrea Rodríguez y Sebastián Hernández, Estudiantes de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario, desarrollaron una Noticia y un ensayo sobre el Proyecto (noviembre de 2012). Por último, estudiantes del programa Tecnología en Gestión Turística y Hotelera del Instituto Técnico Unión Americana de Educación Superior (UNAES), desarrollaron un trabajo de campo sobre turismo agrícola en espacios urbanos, para el espacio académico Guianza y Recreación en mayo de 2012, dirigido por la Docente Vivian Janeth Becerra Garzón.

Así pues, se evidencia el Proyecto como un espacio en el convergen diversas disciplinas y a su vez, permite el desarrollo de diferentes propuestas.

Organizaciones que han apoyado la iniciativa

Jardín Botánico José Celestino Mutis, Secretaría Distrital de Medio Ambiente, Fundación Planeación Ecológica Biodiversidad (FUNPLANEBO), Fundación

trabajando Unidos, Corporación Nacional para el Desarrollo Sostenible (CONADES), Asociación Ambientalista y Ecológica Desarrollo Ambiental (Asodesam), Alcaldía Local de Suba.

Proyecto Wayra como Proyecto de Inversión

“Los proyectos como unidades de gestión del Plan que hacen parte integral de los planes de acción de la Universidad, vinculan actividades y recursos durante un período determinado, y se ejecutan en el marco de una clara relación con los objetivos de los programas y con los ejes temáticos.” (UPN)

La anterior es la definición de los Proyectos de Inversión para la UPN. Es decir, se conciben como una manera de cumplir con los objetivos y metas planteadas en el Plan de Desarrollo Institucional; la Universidad invierte recursos económicos en una propuesta, con el fin de garantizar el cumplimiento de sus objetivos misionales.

Teniendo presente lo mencionado, en el marco de un Proyecto de Inversión el Proyecto Agro-recreativo Wayra se plantea de la siguiente manera:

Objetivo General del Proyecto de Inversión 2.11 Agro-recreativo Wayra

- Consolidar la propuesta Wayra, como una alternativa de Ocio sin ánimo de lucro que contribuya con el mejoramiento de la calidad de vida y la consolidación del tejido social, en adultos mayores, niños, niñas y miembros de la comunidad universitaria por medio de la Agroecología y la Recreación.

Población Objetivo

Caracterización: Adultos Mayores, actualmente participantes de la propuesta Wayra, ubicados en el barrio Nueva Zelandia y barrios vecinos de la Localidad de suba.

Cantidad: Adultos Mayores: 26

Localización:

UPN, sede Valmaría, Barrio Nueva Zelandia (Localidad Suba)

Participantes:

María Teresa Camargo, José Cuchimaque, Jorge Navarro, Genaro Tuay, Magola Medina, María del Carmen Rodríguez, Saúl Acosta, José Niño, Agripina Simbaqueva, Liduvina Buitrago, Gratiniano Jiménez, Edgar Urrea, Alvaro Verano, Lucio Ballesteros, Mercedes Suárez, Eduardo Gallego, Daniel Ramos, Álvaro Vargas, Angel Romero, Angel Vargas, Nohemí de Vargas, Abraham Sánchez, Sandra Jiménez, Juan Antonio Parra, Ana de Parra, Celimo Pinchao.

Coordinadora General del Proyecto

Lic. Narda Dioselina Robayo Fique, Docente de Planta, Facultad de Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional.

Objetivos específicos**Objetivo 1**

Formar a los participantes del proyecto en las áreas de Agricultura Orgánica y economía solidaria.

Relación del Objetivo con los Objetivos del P.D.I.

ID	Objetivo	Ponderación
86	Impulsar acciones de reflexión en torno a la cultura ambiental como la principal política que enmarca los deberes y obligaciones que se tienen para convivir en armonía con el entorno.	50%
92	Establecer redes y convenios con otras empresas y entidades privadas o públicas, así como con instituciones académicas nacionales e internacionales, el desarrollo de alianzas de	40%

cooperación para el intercambio de conocimientos, tecnologías o experiencias encaminadas a mejorar la calidad de vida y asegurar una relación armónica con el ambiente.

Objetivo 2

Generar procesos de inclusión, interacción y diálogo entre las personas de la Localidad de Suba y los miembros de la comunidad Universitaria por medio de la Agroecología y la Recreación.

Relación del Objetivo con los Objetivos del P.D.I.

ID	Objetivo	Ponderación
90	Generar propuestas de participación para que los miembros de la comunidad universitaria se involucren en las acciones promovidas para mejorar su integridad personal y física a través de la lúdica, el arte, el deporte, la recreación, la cultura y la reflexión en interacción con el ambiente y el entorno.	40%

Informe de Gestión 2011 (UPN)

Las labores realizadas durante la ejecución del proyecto de Inversión fueron:

- Ejecución de cuatro talleres de agricultura orgánica orientados por un líder comunitario ambiental, cuatro talleres de economía solidaria orientados por un experto y siete talleres para la resolución pacífica de conflictos.
- Construcción del manual de convivencia para los integrantes del proyecto.
- Siembra de hortalizas, tubérculos y aromáticas en un espacio de 1/2 hectárea.
- Vinculación al proyecto de dos estudiantes de la Universidad y 22 personas mayores.

- Encuentros semanales para el desarrollo de actividades lúdicas y agrícolas.
- Desarrollo de dos jornadas recreativas de integración para los participantes del proyecto e invitados.
- Diseño e impresión de agendas del proyecto.
- Compra de insumos para la adecuación de la huerta.

Perspectiva del proyecto

Para los próximos años el proyecto busca ampliar su cobertura, tanto en la participación de adultos mayores, como de Comunidad Universitaria. Adicional a ello, se busca establecer un diálogo intergeneracional vinculando niños y niñas y de esta manera, impulsar su reconocimiento a nivel Distrital y Nacional.

2. TRAS BAMBALINAS DEL MARCO CONCEPTUAL PARA EL ADULTO MAYOR

A medida que corre el tiempo, la percepción, la definición y el rol de los adultos mayores se va transformando, lo cual incide en la creación de políticas públicas y normas, no solo a nivel nacional y/o regional sino también a nivel mundial. De hecho, en las políticas públicas es posible ver cuál es la percepción sobre el adulto en una época y un lugar específicos. Vale la pena entonces, resaltar aspectos que se marcan dentro de este recorrido histórico tanto fuera como dentro de nuestro país. Ahora bien, el interés político hacia la tercera edad, se da básicamente por tres aspectos: 1) el innegable crecimiento demográfico de este grupo; 2) la percepción de cómo se puede ver afectado el sistema económico y 3) la afección al desarrollo de los países en el caso de no prestar atención a tal fenómeno demográfico. Esto se puede evidenciar con facilidad en las resoluciones emitidas por la ONU y en los planteamientos jurídicos de Colombia desde hace varias décadas, como se verá reflejado en el desarrollo de este documento.

Contexto internacional

En lo referido al contexto mundial se puede apreciar cómo se ha ido transformando el concepto; por ejemplo en la década de los 70 ser Adulto Mayor se consideraba un problema, razón por la cual la ONU en el año 1977 emite la Resolución 32/132 que invita a los Estados a organizar una Asamblea Mundial sobre vejez “Reconociendo que deben encararse los problemas de las personas de más edad de las poblaciones nacionales cuando se considera el desarrollo económico y social” (P.162 – 163).

De igual modo, en el año de 1978 se encuentra la Resolución 33/52 de la ONU, en la que se logra puntualizar la preocupación por encaminar esfuerzos para garantizar la seguridad económica y social de las personas de edad, así como de oportunidades para que esas personas contribuyan al desarrollo de su país. (P. 150 –151).

Durante la década de los 80, se puede notar un cambio fuerte en el desarrollo de la concepción de adulto mayor, mediante *El Plan de Acción Internacional sobre el envejecimiento*, aprobado en la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en Viena en 1982, conocido como el *Plan de Viena*, en tanto allí se trazan unas medidas con mayor transversalidad en los sectores del empleo y la seguridad económica, la salud y la nutrición, la vivienda, la educación y el bienestar social, además de considerar a las personas de edad como un grupo de población heterogéneo y activo con aptitudes diversas y necesidades especiales en algunos casos.

Ahora bien, la década de los años 90 es bastante importante dado que durante este periodo se emiten una serie de resoluciones, modelos de políticas públicas y conceptos que siguen replanteando las posturas frente al tema del envejecimiento y su relación directa con los pilares de la sociedad, estos entendidos como el desarrollo económico, productivo y el mejoramiento de la calidad de vida. Centrándose en la plenitud del desarrollo de las personas de mayor edad, en el año 1991 las Naciones Unidas, en Asamblea General, adoptan la carta de principios para los adultos mayores en la cual destacan 5 ítems fundamentales, que son: la independencia, participación, atención, autorrealización y dignidad (Viveros, 2001, p. 21). Los cuales están desarrollados en 18 artículos que detallan lo que las personas mayores deberían tener como derechos especiales debido a su edad.

Para 1996, la ONU mediante la resolución 50/141 decide que en adelante en inglés se sustituya la expresión *theelderly* (los ancianos) por la expresión “olderpersons” (personas mayores), de conformidad con los *UnitedNationsPrinciplesforOlderPersons* (Principios de las Naciones Unidas para Personas mayores), a partir de los cuales se consagraron un año y un día especiales para celebrar esta etapa de la vida, denominándolos *Year of OlderPersons and International Day of OlderPersons*(Año Internacional de las Personas de Edad y Día

Internacional de las Personas de Edad)² (P.3). Vale la pena rescatar que es a partir de esta resolución, que se empieza a invitar e involucrar al Comité Cultural, a diferencia de años anteriores en donde sólo se invitaba y se hacía alusión al Comité de Derechos Económicos y Sociales.

Durante 1997, se da a conocer en los primeros días del mes de agosto la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sobre la *Política de Protección Integral al Envejecimiento y la Vejez Saludable* la cual tuvo lugar en Montevideo. El reconocimiento que se hace es muy bello en tanto el mensaje del Día Mundial de la Salud fue: *Sigamos Activos para Envejecer Bien*; éste resume en pocas palabras el cambio de paradigma que la OMS propone para el siglo XXI en el entendimiento que el *envejecimiento es un proceso normal y dinámico, no una enfermedad. Por lo tanto, el envejecimiento saludable debe ser la meta de todos*³. (Fernández, N.)

Para el último año de esta década, se declara el Año Internacional de las Personas Mayores y se empieza a hablar de “Una sociedad para todas las edades” (Fernández, N.), a esta celebración acuden la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL), el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), claro, aparte de los Estados miembro de las Naciones Unidas. Pero lo más interesante de este encuentro es la nueva concepción que hay sobre el envejecimiento, al iniciar las memorias de ese año se encuentran las siguientes líneas: *Las perspectivas de envejecimiento de las personas y de las poblaciones plantean algunos de los desafíos sociales, económicos y humanitarios más grandes que ha conocido la humanidad en su conjunto* (Cepal, 1999, p. 247).

² Quincuagésimo período de sesiones, Tema 105 del programa, 97ª sesión plenaria, 21 de diciembre de 1995.

Para terminar el panorama internacional tenemos la *Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento* en Madrid (2002). Esta asamblea se desarrolló en 5 ejes:

1. Las medidas de carácter práctico que han de adoptar las sociedades en relación con todos los aspectos del proceso del envejecimiento, basadas en las prácticas recomendadas y la experiencia adquirida en el curso del Año Internacional de las Personas de Edad, tomando en cuenta las realidades sociales, culturales y económicas de cada sociedad;
2. Los vínculos entre el envejecimiento y el desarrollo y en particular, las necesidades y perspectivas de los países en desarrollo;
3. Las medidas para integrar la cuestión del envejecimiento en los planes de desarrollo que se ejecutan actualmente en el mundo;
4. Las formas apropiadas de asociación (partnership) entre el sector público y privado a todos los niveles, incluidas las ONGs, con miras a crear sociedades para todas las edades;
5. Las medidas para aumentar la solidaridad entre generaciones, teniendo presentes las necesidades tanto de los ancianos como de los jóvenes. (ONU, 2002)

De este modo, al realizar esta breve mirada desde una perspectiva legal en los estamentos internacionales, se logra confirmar que los imaginarios frente al tema de la vejez se han ido transformando a lo largo de estos últimos 50 años tanto de forma como de fondo. Pues si bien es cierto que en el período de los años setenta la vejez se percibía como un problema social y económico que apenas se empezaba a asumir, para la década de los años noventa ya se apropia como un proceso normal el cual debe ser meta de toda persona y, para el nuevo siglo, se pone sobre la mesa el planteamiento de las problemáticas generacionales, haciendo evidente el interés por cerrar la brecha social intergeneracional, buscando superar las condiciones de exclusión social.

Puesto en otro matiz, pareciera que la preocupación de fondo gira en torno a toda una lógica de consumo, productividad y mercado en tanto que si la población senil aumenta como lo muestran las estadísticas, uno de los sectores más afectados va a ser el mercado. En tanto que a mayor población de adultos mayores, menor

productividad, mayor responsabilidad económica para el estado y aumento en la disminución de las masas consumistas. Esto ciertamente podría generar un colapso y más teniendo presente que las tasas de natalidad con el pasar de las generaciones tiende a disminuir, dejando un notorio aumento de la población adulto mayor.

Colombia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX

La intención de presentar un barrido del contexto internacional, entre otras cosas, es evidenciar el sustento y la motivación del Gobierno Nacional para crear las políticas públicas de adulto mayor en Colombia, dado que todas se sustentan en los documentos mencionados anteriormente. Sin embargo, primero realizaremos un breve reconocimiento de las primeras leyes que se dieron en nuestro país frente al tema de la tercera edad, en tanto en ellas se puede reconocer cómo la preocupación nace desde el punto de vista de la seguridad social para, posteriormente, realizar una transformación sustancial en la legislación, impulsada en cierta medida por las resoluciones emitidas por la ONU.

En el año 1827 es cuando surgen las primeras disposiciones legales para la protección de la vejez con los montepíos militares, implantados en Colombia en la época de la independencia para la protección y amparo de la tercera edad y sus familias durante las guerras y campañas libertadoras. Entendido que el término montepío militar se acuña a un depósito de dinero hecho por los descuentos a los militares para socorrer a las mujeres viudas y huérfanos, o para otras ayudas como la vejez.(Los abuelos y la legislación Colombiana, Noviembre 11 de 2008).

En 1886 se fija la primera ley sobre concesión de pensiones mediante la ley 50⁴, esta aplicaba solo para funcionarios públicos, militares y plantea un régimen especial para monjas. Algo que vale la pena comentar es que esta ley no ha sido derogada en su totalidad y que las normas que no le son contrarias a nuestra actual constitución y

⁴ Diario oficial No. 6.871, de 25 de noviembre de 1886, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional.

demás reglas concordantes, siguen teniendo fuerza ejecutoria, a tal punto que hay dictámenes de la Corte Constitucional tales como la sentencia T-534 de 21 de mayo de 2001⁵, T-1050553 de 15 de septiembre de 2005⁶ las cuales citan esta ley como argumento.

La ley 50 de 1886 amplía la mirada y el campo de acción en materia pensional, lo cual permite se disponga la ley 29 de 1905 en la cual se *contempla una pensión equivalente a la mitad del sueldo, para los empleados civiles que hayan desempeñado destinos públicos por 30 años o que tengan 60 años de edad*. (Historia de la Seguridad Social en Colombia, Sin Fecha).

Hasta aquí podemos notar que la vejez es abordada por las leyes desde el punto de vista productivo de la persona, otro aspecto llamativo es que durante casi ochenta y cinco años solo se hablaba de pensión para militares, funcionarios públicos y monjas, fue tan solo hasta 1905 que se empieza a hablar de la sociedad civil en general y se establece una edad para obtener la retribución.

Estas son algunas de las leyes que empezaron a reglamentar el sistema pensional en Colombia y las cuales muestran de manera implícita una preocupación por reglamentar la situación de las personas mayores en Colombia.

La Legislación en Colombia actualmente

Un buen punto de partida para ver cómo ha sido legislada la vejez en las últimas cuatro décadas es la Ley 29 de 1975, modificada por la ley 687 de 2001, mediante la cual se creó el Fondo Nacional de la Ancianidad Desprotegida y facultó al gobierno para promulgar medidas a favor de los mayores de 60 años que carecieran de recursos y estuvieran en estado de indigencia o de extrema pobreza (Alcaldía Mayor

⁵ Sentencia T-534 DEL 21 de mayo de 2001. Magistrado ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño

⁶ Sentencia T-1050553 de 15 de septiembre de 20056 Magistrado ponente: Dr. Humberto Antonio Sierra Porto

de Bogotá D.C. 2005) Complementario a esta ley, aparece el Decreto 57 de 1988, el cual se encarga de reglamentar el Fondo de Salud Mental y Asistencia Al Anciano Desamparado de Bogotá, el cual se crea mediante el acuerdo 17 de 1987.

En el año 1991 en Colombia, al acoger la nueva Constitución Política, cuya base es el Estado Social de Derecho, terminan algunas normas vigentes, otras desaparecen de manera parcial y otras se modifican con resoluciones, decretos, sentencias judiciales o derogaciones. En esta Carta Magna se otorga el Artículo 46 a los adultos mayores, el cual reza así:

Artículo 46: El Estado, la sociedad y la familia concurrirán para la protección y la asistencia de las personas de la tercera edad y promoverán su integración a la vida activa y comunitaria. El Estado les garantizará los servicios de la seguridad social integral y el subsidio alimentario en caso de indigencia. (Constitución Política de Colombia de 1991, capítulo II, art. 46.)

Hasta este punto se hace evidente cómo la legislación existente promulga una serie de derechos y de ofertas para contribuir con el desarrollo de la calidad de vida de las personas mayores; sin embargo, hay una constante en todas ellas al mostrar una inclinación por los adultos mayores en condición de indigencia o pobreza extrema, de algún modo crea la sensación de que se está buscando dar respuesta a un problema que está en el trasfondo social de la realidad colombiana, la indigencia en la población de adultos mayores y no se ve un interés real en pensar en el contexto de la vejez.

Es durante el año 1992, que Colombia se acoge a la carta de principios para los adultos mayores que plantea las Naciones Unidas, en donde se toman 5 principios (la

independencia, participación, atención, autorrealización y dignidad) y desarrollan los 18 artículos que detallan lo que las personas mayores deben tener como derechos especiales debido a su edad. Esto lo legalizan mediante la Resolución 7020 de 1992 “Derechos del anciano”, lo cual hace sentir que hay algo más de equilibrio e igualdad en la promoción de los derechos para la tercera edad y empiezan a tomar un nuevo matiz las políticas públicas.

De algún modo se puede decir que este nuevo camino se empieza a ver materializado con el documento CONPES número 2793 que se crea el 28 de junio de 1995 y expone como objetivos principales para las políticas públicas de adulto mayor, mejorar las condiciones de vida de las personas de mayor edad y elevar la calidad de vida de toda la población para que alcance una vejez saludable y satisfactoria. El desarrollo de esta política deberá ser una responsabilidad compartida entre las organizaciones gubernamentales de orden nacional, regional y local, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil.

Doce años después se consolida la Política Nacional De Envejecimiento y Vejez la cual abarca el periodo de 2007 – 2019; esta política nacional tiene por objeto:

1. Incidir de manera activa, a nivel intersectorial y territorial sobre las condiciones de desarrollo social, económico y cultural de los individuos, la familia y la sociedad, como medio para propiciar que los viejos de hoy y del futuro alcancen una vejez digna, saludable e integrada, dentro del marco de la promoción, prevención y restitución de los derechos humanos.
2. Crear condiciones para el envejecimiento de la población, entendido como el derecho de toda la población a una vida digna, larga y saludable, reconociendo la trascendencia de la corresponsabilidad individual, familiar y social en este proceso.

De manera casi conjunta, aparece la Ley 1171 de 2007, la cual concede a las personas mayores de 62 años beneficios para garantizar sus derechos a la educación, la recreación, la salud y propicia un mejoramiento en sus condiciones generales de vida. Un año más tarde en el 2008 se aprueba la Ley 1251 que propende por la protección, impulso, restablecimiento y defensa de los derechos de los adultos mayores, orientado a las políticas que tengan en cuenta el proceso de envejecimiento, planes y programas por parte del Estado, la sociedad civil y la familia y regular el funcionamiento de las instituciones que prestan servicios de atención y desarrollo integral de las personas en su vejez.

Durante el año 2009 se crean dos normas más relacionadas con el adulto mayor: la Ley 1276 de 2009 que tiene por objeto la protección a las personas de la tercera edad (o adultos mayores) de los niveles 1 y 2 de Sisbén a través de los Centros Vida, como instituciones que contribuyen a brindarles una atención integral a sus necesidades y mejorar la calidad de vida. Y la Ley 1315 de 2009 por medio de la cual se establecen las condiciones mínimas que dignifiquen la estadía de los adultos mayores en los centros de protección, centros de día e instituciones de atención.

Tales leyes, entonces, parecen garantizar la atención a los adultos mayores cubriendo, en lo posible, las necesidades básicas. Pero, su limitación radica en que el concepto mismo de vejez descansa sobre la idea de que son personas improductivas a las que se les debe asistir en una “etapa terminal”. Es decir, pareciera no tenerse en cuenta su vitalidad, sus posibilidades de acción, sus capacidades (propias del adulto mayor como la sabiduría o experiencia) y sus gustos, emociones y pasiones.

Como ya se ha visto en el desarrollo de este capítulo, en los lineamientos a nivel internacional se identifica algo similar: aunque existe la preocupación por la denominada *calidad de vida*, en el fondo parece haber una inquietud de tipo demográfico que, a la larga, genera un problema económico, no por nada el aumento en la edad de las pensiones tiene un doble fin: por un lado, prevenir que las fuerzas

de producción y de mercado se inviertan; es decir, que haya una sobreproducción y no exista movilidad suficiente de dinero y por otro, actuar ante el aumento de las personas mayores y la disminución de la natalidad de modo que no se debilite la producción; en suma, mermar los riesgos de desequilibrio económico por el desequilibrio poblacional. Poco que ver, entonces, con asegurar una vida plena en la vejez.

Es por ello que se hace necesario generar nuevas alternativas para el uso del tiempo libre que respondan de manera efectiva a las necesidades de la tercera edad, para que de este modo se logre crear política pública, partiendo de planes y proyectos puestos en acción, para que luego se consoliden en programas o políticas de estado. Por otra parte se hace imperioso notar qué apreciaciones existen hoy en día sobre la vejez para poder contemplar un cambio en las políticas y las dinámicas que nos rigen hoy por hoy; razón por la cual a continuación se desarrolla un breve análisis acerca de las apreciaciones sobre la vejez desde una mirada a la literatura.

3. APRECIACIONES SOBRE LA VEJEZ. UNA MIRADA DESDE LA LITERATURA

El Proyecto Wayra sacudió nuestras emociones, sensaciones y percepciones frente al tema de la vejez al facilitar la interacción con Adultos Mayores. Es decir, transformó nuestra mirada frente al adulto mayor y fue esa situación la que nos permitió comprender la diversidad de imágenes, percepciones y conceptos sobre la vejez que existen no sólo en la actualidad, sino que han existido a lo largo de la historia. A continuación veremos cuáles han sido en Colombia algunas de las representaciones sociales sobre adulto mayor y luego, los dos polos en debate, con paradigmáticos casos en la literatura universal.

La paradoja de la vejez

Entre los estudios sobre los imaginarios sociales acerca de la vejez y el envejecimiento, Parales y Dulcey-Ruiz (2002) realizan una investigación basada en 91 artículos de dos periódicos reconocidos en Colombia (El Tiempo y El Espectador) publicados entre enero y abril de 2001. Su trabajo es importante porque además de evidenciar múltiples interpretaciones y contrastar imágenes y percepciones globales, muestran que tales imágenes no sólo atraviesan las políticas públicas sino que se juegan vitalmente en una contradicción, al parecer, irreconciliable: ¿es la vejez un problema a evitar o una parte de la vida a aprovechar?

Resulta primordial hacer notar que estas imágenes pueden contrastarse entre lo que se divulga por los medios de comunicación y lo que los mismos adultos mayores conciben sobre sí. Como dicen los autores, sin duda se trata de una “realidad multifacética” (P. 15) en la cual confluyen diversas formas de entender y vivir el envejecimiento y la vejez.

Ahora bien, se propusieron analizar el discurso encontrado en los medios de comunicación, específicamente en la prensa, sobre la construcción de estos conceptos, imágenes y percepciones sobre la vejez y el envejecimiento. Veamos brevemente cuáles son los cuatro “marcos discursivos” (p. 14) que arrojó la investigación.

El Primer Marco *Experiencias y relaciones*, resaltó la referencia que se hace al envejecimiento como un proceso ineludible y a la vejez como una etapa de la vida temible, a la cual hay que enfrentar. Este marco hace referencia a las relaciones interpersonales durante la vejez, etapa asociada a la pérdida de ventajas de la juventud.

Del segundo marco *Seguridad social*, se resalta la referencia a los debates en cuanto al sistema pensional del país se refiere; discusión que hoy persiste y que se basa en los datos estadísticos, los cuales demuestran que la esperanza de vida ha aumentado y por tanto, la edad para la jubilación debería ser mayor. Sin embargo, las personas en las calles se resisten a esta posición. En este Marco se contempla el efecto del sistema pensional en las personas.

Del tercer marco *Problemas y desafíos socioeconómicos*, se rescata la relevancia del tema demográfico en cuanto al aumento de la población vieja y su incidencia en los temas de seguridad social en los países. Aquí se ve desde una perspectiva más general al marco anterior; es decir, no desde el efecto del envejecimiento de la población y el sistema pensional en las personas, sino en los países. Cómo hacer que la población más vieja sea más activa y por ende más productiva para la sostenibilidad de las ciudades y las naciones.

El cuarto y último marco *Salud y enfermedad*, habla sobre la *medicalización* del envejecimiento y de la vejez en cuanto a la promoción de estilos de vidas más

saludables, refiriéndose a la prevención del envejecimiento: cómo retrasar el envejecimiento.

Entre los cuatro marcos, independientemente de los problemas económicos o políticos implícitos, se presentan claramente dos posturas sobre la vejez que vienen a responder a la pregunta planteada arriba. En lo que sigue, estas respuestas se sustentarán, principalmente, desde textos literarios, poemas y dichos populares.

Por un lado, se hablará de la vejez como un periodo desafortunado de la vida, caracterizado por cambios físicos que vienen normalmente acompañados de enfermedades y dolores. De otro lado, se hablará de la relación entre años de vida, experiencia y conocimiento. Respecto a esto, valga traer a colación el planteamiento de Velasco y Trujillo (1978, p.22) quienes muestran que para Platón por ejemplo, sólo a partir de los 50 años se podía empezar a tener contacto con el gobierno y de ahí llegar a ser filósofo-rey; se convierte esta edad entonces, en la edad del apogeo de los intelectuales, es decir, la edad como un indicador de conocimiento: el hombre mayor como sabio, cosa que a la juventud le queda difícil alcanzar.

La vejez como “sejuela: se-jue-la juventud”

“Las flores silvestres se marchitan, pero vuelven a florecer. El próximo verano el laburno estará tan amarillo como hoy. Dentro de un mes la clemátide tendrá flores purpúreas, y entre sus verdes hojas aparecerán año tras años las flores. Pero nosotros no recobramos la juventud. La alegría que late en nuestros corazones a los veinte años pierde fuerza, nuestros miembros se cansarán y se atrofiarán nuestros sentidos. Nos degeneramos hasta convertirnos en horribles marionetas, perseguidos por el recuerdo de terribles pasiones y de las tentaciones deliciosas a las que nos osamos ceder. ¡Juventud! ¡Nada hay en el mundo salvo la juventud! (Wilde,O. 2006,p. 34)

Cuando se tiene un dolor físico, es común escuchar la siguiente frase: *Usted tiene Se-jue-la. Sí: se-jue-la Juventud*. Es común esta postura en cuanto se toma a la vejez en contraposición a la juventud, el Poema *Envejeciendo* de Francisco Díaz de Castro (2005, p.21) expresa esta idea así:

Esto es envejecer lo que antes era gozo
Se hace fatiga y más turbia corre la fuente,
Hasta el dolor de su sabor se desprende...
Nos consolamos con que pronto pasará.

Muchas veces los cambios del cuerpo con el paso de los años, no permiten realizar algunas actividades que se realizan en edades juveniles. Aunque es algo que pasa a lo largo de la vida: los bebés tienen una flexibilidad en su cuerpo que muchos pierden al crecer. Sin embargo, este tipo de fenómenos se halla más acentuado en la vejez.

Esta imagen de la vejez como lo opuesto a la juventud, la ilustra la obra del escritor irlandés Oscar Wilde *El retrato de Dorian Gray*; pues presenta algunas apreciaciones sobre la vida y en especial sobre la juventud. Uno de los personajes, Lord Henry, considera que en la vida lo más importante es la belleza y los placeres, pero que ambos desaparecen con la llegada de la vejez. Es decir la belleza es ligada a la juventud, los años como un arma que se encarga de acabar con la belleza: “El tiempo siente celos de usted y entablará una batalla contra sus encantos”. (Wilde,O, 2006, p. 34).

Se aprecia una asociación de la vejez con la pérdida de cualidades y características que hacen que *valga la pena vivir*. Empezando por la idea de belleza relacionada exclusivamente con la juventud; las arrugas, las canas se relacionan con lo feo, basta con mirar alrededor la cantidad de personas que buscan cubrir sus canas con tintes o la abundancia de productos que se promocionan para prevenir las arrugas o para ocultarlas. “Cuando pierda la juventud perderá la belleza, y entonces descubrirá que

no le quedan más triunfos que el recuerdo...” (Wilde,O, 2006, p.34). Los placeres aparecen aquí como exclusivos de la gente joven.

Es común encontrar personas que aseguran no querer llegar a cierta edad; por ejemplo, las leyendas del Rock consideraban que pasar más allá de los 27 años no tenía sentido, muchos optaron por el suicidio; en el caso de Andrés Caicedo, escritor Colombiano, exhortaba a la juventud a vivir de manera *precoz* hasta que ya no tuvieran *nada que descubrir*. Caicedo se suicidó a los 25 años. Consideraba que en su vida bastaba con dejar una obra escrita, conocerlo *todo* y morir joven para no tener que enfrentar el dolor de la vida de viejo pues es absurdo llegar a esa edad. En su obra *¡Que viva la música!* recrea la vida de una joven caleña que recorre los barrios tanto ricos como pobres de Cali, viviendo de manera *precoz*, probando el mundo de la droga, el sexo con desenfreno a través de la música, pasando de los Rolling Stone hasta RichieRay.

En las siguientes palabras se expone, en cierta medida, el pensamiento de Caicedo:

Has aún más intensos los años de niñez recargándolos con la experiencia del adulto. Liga la corrupción a la frescura de niño. Atraviesa verticalmente todas las posibilidades de la precocidad. Ya pagarás el precio: a los 19 años no tendrás sino cansancio en la mirada, agotada la capacidad de ilusión y disminuida la fuerza de trabajo. Entonces bienvenida sea la dulce muerte fijada de antemano. Adelante la muerte... Nadie quiere a los niños envejecidos. Sólo tú comprendes que enredaste los años para malgastar y los años de la reflexión: viviste al mismo tiempo el avance y la reversa (Caicedo, A. 2009, p. 130)

De acuerdo a este pensamiento después de cierta edad no hay nada que conocer, después de cierta edad la vida se consume. Un Aforismo de Hernán Ortiz (2009) dice: “La vejez es la muerte antes de tiempo” (p. 41). El envejecer como morir. Como un periodo de la vida que no vale la pena vivir, en la que son mayores los dolores que la alegría.

“Más sabe el diablo por viejo, que por diablo”

“La vida vive aquí.
Gastada, sí, pero presente
Lasciva, franca, fastuosa,
Como ella es en su incesante olvido”
(Díaz de Castro, 2005,p. 26)

Contrario a la posición anterior, está la encontrada en el libro de Gabriel García Márquez *El amor en los tiempos del Cólera*. Allí presentan varias visiones sobre la vejez. Al comienzo de la historia ocurre un suicidio realizado por un hombre mayor (Jeremiat de Saint-Amour), la razón: no soportaría ser viejo. Los años de vida de Jeremiat transcurrieron en una silla de ruedas, nadie sabía mucho de su pasado ni de su presente, de hecho mantenía un romance secreto con la mujer que ante los ojos de la ciudad simplemente le ayudaba en las labores domésticas. Este romance es revelado por Jeremiat en su nota de suicidio dirigida al Doctor Juvenal Urbino, quién se conmociona enormemente por la muerte de su amigo así como por la nota y la confesión, pues para él es extraño este tipo de muertes en esa edad y por supuesto las relaciones secretas, ya que por su parte había asumido un prolongado y estable matrimonio con Fermina Daza.

En palabras de García Márquez “De todos modos le costaba trabajo entender que dos adultos libres y sin pasado, al margen de los prejuicios de una sociedad ensimismada, hubieran elegido el azar de los amores prohibidos.” (Ibid, 2008, p. 23).

En esta parte de la historia, el autor se centra en el matrimonio del Doctor Juvenal Urbino y Fermina Daza (también Adultos Mayores), narrando esta relación desde sus inicios en la juventud hasta el día de la muerte del Doctor Urbino. Pero la historia no termina allí, a pesar de que la viudez de Fermina se da en una edad avanzada se desarrolla una historia de amor aplazada desde la adolescencia. El personaje que irrumpe en la vida de Fermina es Florentino Ariza, este hombre sostuvo en la adolescencia un pequeño romance con Fermina, hasta que ella lo rechazó y se casó con el Doctor; desde el día de este matrimonio, Florentino promete esperar a su amada el tiempo que fuera para volver a estar juntos. Es así como el día del funeral del Doctor, Florentino reaparece en la vida de Fermina insistiendo en despertar un pasado de amor y aunque al comienzo la viuda no mostraba signo de desearlo, finalmente se cumple la promesa de Florentino y vuelven a estar juntos.

A veces cuesta entender que los más viejos se pueden entregar a los placeres que se establecen como propios de la juventud. García Márquez escribe sobre la posibilidad hasta el último momento. Los placeres no son propios de la juventud, idea reafirmada por la sociedad conservadora y prejuiciosa. La historia de amor de la novela se desarrolla en los años de vejez cuando pareciera que no quedaba más que el paso de la muerte. Sucede con intensidad, pasión, los dos abuelos amándose en un barco en medio del mar, al final de su tiempo, en un tiempo suspendido por la pasión. El final de la novela es un comienzo, así como es la vejez en la vida.

Cuando Fermina Daza pregunta a Florentino: “¿Y hasta cuándo cree usted que podemos seguir en este ir y venir del carajo?”; Florentino Ariza le responde (con una expresión que tenía preparada desde hacía cincuenta años, siete meses y once días con sus noches): “Toda la vida” (Ibid, 2008, p. 392).

En la vejez se piensa en la muerte y ¡sí! es inevitable; pero como dijo Chaplin (1952) en su última película *Candilejas*: “hay algo inevitable como la muerte”, y es la vida. El vivir no se relaciona solamente con la juventud. Se ha llegado a una etapa en

la que a cierta cantidad de años todo parece consumado, entregándose a ese sentir de Andrés Caicedo que considera que hay un momento en la vida en la que ya no hay nada para descubrir.

Candilejas representa esa contradicción entre el vivir de una joven (Terry) y el de un viejo (Calvero). Terry la protagonista, le pierde *Sentido* su vida, se enferma psicológicamente de las piernas impidiéndose realizar lo que más le gusta en la vida: Bailar. Después de un intento de suicidio salvada por Calvero –quien siente el rechazo de la sociedad por su vejez “porque al verme con tantos años piensan que soy un inútil viejo”, es él, cómico fracasado por su edad, quién le da razones para vivir.

Se vuelve a la dicotomía del postulado anterior, cuando se ve en una cara la juventud y en la otra la vejez; la letra de la canción de candilejas interpretada por el cantante brasileño Jose Augusto dice así: “Eres luz de abril, yo tarde gris”. La juventud como lo bueno, lo bello, con matices; la vejez como lo malo, feo, triste, a blanco y negro. La edad no impide vivir. Morir antes de la vejez sería morir antes de tiempo. La vida se consume con la muerte no con la vejez. Esta es la concepción que el Proyecto Wayra contempla al ser una propuesta para Adulto Mayor, pues esta edad no impide socializar, reír, jugar, sembrar, no impide la felicidad.

4. WAYRA: UNA EXPERIENCIA DE OCIO

A manera de introducción

Cada vez que contemplamos lo que hoy es Wayra, vienen a nuestras mentes imágenes de aquellos días en los que empezamos, de las tormentas que enfrentamos, las soledades y distancias; también de las alegrías y confianzas. Hablamos de lo distintas que éramos. Solíamos reunirnos en la terraza de esa casa abandonada construida en un rincón de la sede Valmaría de la UPN; conversábamos sobre nuestras vidas, sueños, planes y preocupaciones mientras contemplábamos el atardecer.

En Wayra hay tantas historias que contar como lechugas para cosechar; han llegado tantas manos, mentes y corazones a trabajar como lluvia a refrescar. Cada una de estas historias de las cuales hemos sido actrices y también espectadoras, han sido imprescindibles para destruirnos, construirnos y reconstruirnos. Nos atemoriza que al contar toda la historia pasemos por alto alguna situación y más tememos no nombrar a todos los que han fundado con nosotras este *cuento*, es por ello que narraremos los acontecimientos que han dado lugar a lo que hoy es el Proyecto de Inversión Agro-Recreativo Wayra de la Universidad Pedagógica Nacional, intentando abarcar la mayor cantidad de detalles que han marcado el proyecto desde sus inicios hasta el momento. La historia la rearmamos con base en los diarios de campo, las actas de las reuniones, entrevistas, material audiovisual, notas encontradas y recuerdos. Cabe aclarar que el personaje portavoz, lo hemos creado a partir de la reconstrucción histórica del proyecto y le hemos otorgado características de algunos de nosotros, los participantes de Wayra.

El amanecer

Sobre esta piedra veo pasar el tiempo. He contemplado la figura de las aves mientras se suspenden en el cielo durante un año y a los peces los he visto nacer, crecer y morir en un segundo. Con lo que he grabado en mi memoria podría reconstruir el mundo.

Ya estoy cansado, quiero cruzar la frontera y experimentar lo que desde un rincón advierto. Quiero envejecer y dejar huellas o al menos seguir las que hay.

Antes era un espectro errante, ahora, he quedado inmóvil sujeto a esta piedra; me he conformado con estar aquí sin vivir. Te llevaré amiga mía al comienzo de esta historia y sabrás por qué hoy he decidido cambiar mi destino.

Nací en esta tierra que osas llamar Valmaría, soy hijo del agua. Después de recorrer el mundo retorné a mi cuna, al regresar conocí al Mayor que ostentaba ser el dueño de mi morada y quién por su cuenta envió a una bella familia a probar la fertilidad de esta tierra. Gracias a ellos vi cómo nacía la vida, los colores se manifestaron ante mis ojos y ante las manos de esta familia llegaron los alimentos; en esa época había niños y niñas, caballos, perros, gallinas, vacas, pero un día todos se marcharon. No sé el por qué, sólo sé que ese día me sentí más desolado que nunca sin poder marcharme pues ya era demasiado tarde, la costumbre no me dejaba caminar lejos de aquí. Sé cómo se instalaron alrededor de mi casa un gran número de viviendas pero no explico por qué el único objeto que quedaba como recuerdo de la familia con quién complacido conviví sin que se diera cuenta, se convirtió en expendio de drogas, en vivienda de bandidos. Tuve que presenciarlo todo, paradójicamente eso me hizo imperturbable hasta una mañana.

¡Sí! mi vida cambió una mañana cuando mi serenidad fue arrollada por fuertes ruidos producto del movimiento de máquinas que exploraban el suelo. Esa exploración pasó

a ser transformación del terreno; con ella, llegaron ustedes: Universidad Pedagógica Nacional.

Hasta esa mañana, ya había olvidado los eventos que quise olvidar y me hallaba sumergido en un lago de ilusiones que en ocasiones no eran suficientes para pasar el tiempo, allí engañaba mi mente y lograba alcanzar el silencio, relajándome, quedándome en el recuerdo de la alegría de aquellos tiempos de aventura, ahora sin poder ser escuchado.

Ese día vi a muchas personas. Unos tantos me fueron indiferentes y a otros les fui indiferente. Diana Marcela Ayala Forero: a ella no la olvido; ella, caminante del sendero de Khrishna, estudiante, amante de la Recreación quiso devolverme la época de los colores.

Diana Marcela Ayala Forero: La “Hare Khrisna”

Ganesha es un dios Hindú hijo de Shiva y Parvati, se le reconoce como el maestro de la Inteligencia y la sabiduría. Su figura se compone de un cuerpo humano pero con cuatro brazos y a veces hasta ocho; su cabeza es de elefante.

Ganesha es el encargado de eliminar los obstáculos espirituales y materiales que impiden llegar a dios, en cada mano lleva un instrumento que cumple con cierta función para dicha tarea. Para la Conciencia de Khrisna (Doctrina Estadounidense fundada en la cultura Védica) Ganesha tiene cuatro brazos y se le atribuye también la suerte y la prosperidad. Él fue el encargado de llamar a Diana –estudiante de Licenciatura en Recreación de la Universidad Pedagógica Nacional– a caminar por el sendero de la Conciencia de Khrisna; su bondad, curiosidad, lealtad, transparencia fueron las principales cualidades que Ganesha reconoció en ella. Todo comenzó en una clase de la Docente NardaRobayo en el 2008, pues propuso realizar acercamientos desde la experiencia a algunas culturas encontradas en la ciudad de Bogotá.

Diana decidió exponer sobre la conciencia de Khrisna, llegando al punto de optar por este estilo de vida; profundizando principalmente en el vegetarianismo y logrando también vincularse a un grupo de activistas que difunden este hábito siempre con la mirada ambientalista. Allí conoció a NandaKumar Das, un devoto Hare Khrisna muy particular, con quien entabló una gran amistad que con el tiempo se transformó en amor de esposos. Nanda llevaba un buen tiempo en Bogotá, pues es de origen caleño. Con él, Diana empezó a recorrer lugares de Vegetarianos y Activistas Ambientales. Un lunes del 2008 en “Ecosalmón”⁷, con la intención de promocionar el vegetarianismo a través de la venta de Hamburguesas Vegetarianas, Diana y Nanda conocieron a Doña Rosa Evelia Poveda (Doña Rosita).

NandaKumar Das: El Devoto de Khrisna

NandaKumar Das es un nombre devocional o espiritual, fue asignado a Jorge Enrique Mahecha por Gurú Maharajen el momento de la *Iniciación* a la conciencia de Khrisna.

Un viernes, después de las adoraciones a las deidades de Khrisna, al ver por primera vez a Diana en el templo Govinda’s, Nanda supo que ella era distinta, sus ojos se encontraron y a partir de ese momento desde las palabras, las confidencias, las complicidades se hicieron inseparables. Su vegetarianismo fue tan sólo el primer aspecto en común en sus vidas, juntos emprendieron la búsqueda de propuestas para la defensa de los derechos de los animales y de los derechos de la Naturaleza. Ellos son la concatenación de la perseverancia, el espíritu caminante y la fuerza. En su amistad descubrieron que compartían más sentimientos, en el 2009 ese amor se manifestó en una hermosa niña: Shataka.

Doña Rosita: “Una maestra muy particular”

⁷ Encuentro Ambiental Organizado por y en La casa Cultural “El Salmón Cultural”, Ubicada en la Calle 32 con calle 13, fundada por Yuri Neira. Esta casa cultural se disolvió en el año 2009.

Doña Rosita es una mujer fuerte, de mirada serena y maternal; pequeña en estatura, pero grande en verriquera. Madre, abuela, hermana, amiga y líder comunitaria del barrio la Perseverancia. Qué mejor presentación que contando su logro en el barrio, siendo este uno de los muchos que ha obtenido en su vida. Digo logro, pero en realidad fue una *hazaña*: convirtió un basurero en una granja, convocando a *hippies*, *metaleros*, indígenas, artistas, estudiantes, docentes de todas las edades, a participar en las tardes Mingueras⁸.

Doña Rosita ha inspirado a un gran número de jóvenes a trabajar en pos de la naturaleza, con ella Diana y Nanda conocieron la agricultura orgánica y también la agricultura urbana, su principal enseñanza es que en cualquier parte crece la vida pero requiere de constancia y trabajo. Así es Doña Rosita como maestra, enseñando la importancia de la paciencia, el amor por la naturaleza y el trabajo en comunidad. Cuando Diana y Nanda fueron por primera vez a casa de Doña Rosita se sorprendieron por su gran bondad pues sin importar el hecho de que sólo le quedaba una panela, preparó una bebida y la compartió con su visita.

Katheryne Aldana Villalobos

Mejor conocida como Kathe, tiene 22 años, desde que se graduó de la Normal María Montessori quiso ser profesora, pero lo más importante es que ella es serena como un cielo de verano, radiante como el sol del amanecer y bella como una puesta de sol en Valmaria. Se define por ser de mente abierta, sensible, de carácter firme, *ama los mundos sutiles*, sus amantes más deseados son la lectura y la música pero cuando se encuentra con esta última el mundo a su alrededor se estremece y se transforma.

⁸ Viene del término Indígena MINGA. El cual hace referencia a reuniones para organizar trabajo colectivo en pos de un objetivo común. En las tardes mingueras de Doña Rosita, se preparaba sanchocho y con azadón, guantes, picas y palas se fue construyendo lo que hoy es la “Granja Mutualitos”.

Kathe posee una pericia especial, difícil de encontrar en cualquier persona, es el arte de confiar en los demás, así sean desconocidos y lo más hermoso es que gracias a esto ha logrado conocer y explorar nuevos universos; pero lo más conmovedor de esta particular habilidad es que logra enseñar a las personas el valor de confiar en el otro.

Hoy, como aspirante a Licenciada en Recreación, su trabajo de grado es la sistematización de una experiencia única llamada WAYRA, experiencia de la que ella ha sido protagonista, se puede decir que ha sido ella quien ha llenado de vida y de matiz ese rinconcito de la UPN sede Valmaria. Describir este personaje es muy complejo pues su esencia es mágica, cada día te puede sorprender con algo nuevo, no obstante hay algo de lo que se puede tener certeza: su lealtad hacia las personas y su capacidad de soñar con los ojos abiertos; si no fuera así muy seguramente Wayrita no sería posible.

Cuatro personas, una situación y un sueño

Al comienzo de esta revelación amiga mía, te dije que mi vida cambió una mañana, cuando inquietantes ruidos poblaron mis oídos; pues bien, esa mañana fueron máquinas abriendo paso a ustedes UPN. Lo confieso, esas tres letras me causaron gran agitación. Sin embargo, simplemente observé su llegada, ansioso me oculté en las casas que construyeron, así presencié la alianza de cuatro personas y un espacio en busca de una aventura.

Reminiscencia indeleble que parece haber ocurrido ayer, cuando cerca del atardecer, Doña Rosita, Diana y Kathe recorrieron el contorno de mi refugio.

Desconcierto cuando doña Rosita, a su paso, iba presentando a sus educandas un cúmulo de semillas florecidas, de alimentos que brotaban de la tierra en medio de la maleza.

Admiración producida en el Decano José Alfonso Martín, al ver las calabazas que fueron llevadas a su oficina; él se preguntó de dónde venían, le costaba creer que en medio de despojos -derivación de la ausencia de personas- germinaran frutos.

Esa fue la prueba de que en cualquier parte crece la vida y fue suficiente para que el Decano les permitiera, a esas tres mujeres, soñar y convertir esos sueños en realidad. Porque al día siguiente con pica y azadón en mano se hallaban trabajando, preparando la tierra para regar las semillas.

Colectivo Bomba de Tiempo

Después de varios días, Doña Rosita ya no contaba con el tiempo suficiente para estar en mi casa pero cumplió su trabajo como maestra: dejar inquietudes y sueños. Ya sólo vi seis manos: las de Diana, Kathe y ocasionalmente las de NandaKumar quién oscilaba entre Cali y Bogotá, ellos tres se bautizaron “Colectivo Juvenil Bomba de Tiempo”. Empezaron con una pequeña parcela, se hicieron amigos de las Lombrices Californianas hasta que una cancha de fútbol acabó con lo que habían construido. Después de ese hecho, decididos a continuar, fueron al último rincón de mi casa. ¿Recuerdas amiga mía? Me refiero al rincón en donde vivió la familia designada por el Mayor, que hasta el momento se había convertido en negocio de drogas y motel para habitantes de la calle.

Allí compartí las visiones de estos jóvenes al ver la triste construcción ubicada en aquel rincón, pues fue inevitable no imaginar a un montón de niños y niñas corriendo, pintando, leyendo, cantando y preguntando.

En esas tardes yo los admiraba en silencio. Solían reunirse en la terraza y hablar hasta que el sol se ocultaba. Supe de sus vidas, sueños, deseos, preocupaciones y alegrías.

A veces con un poco de leña y ollas provenientes de sus casas hacían almuerzo, leían y jugaban constantemente. Consiguieron rejas abandonadas y con ellas protegieron la casa, hasta que ya no fue frecuentada por delincuentes.

Hubo un momento en el que estaban Diana y Kathe en la terraza pensando en cómo compartir con más personas; dejaron aquella terraza y emprendieron la búsqueda de otros tantos. El primer lugar al que se dirigieron fue su Universidad, pero a la sede de la calle 72, allí, contando la idea en los pasillos a la gente que pasaba, llegaron a la oficina de Carlos Galvis (funcionario de la Vicerrectoría de Gestión) quien había atendido a un grupo de vecinos de la Sede Valmaría, quienes propusieron a la Universidad un proyecto de Agricultura con fines comerciales. Este grupo tenía por nombre “Creando Vida SAT” habían participado de talleres y cursos realizados por el Jardín Botánico José Celestino Mutis y por el Instituto Iberoamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA); habían aprendido a sembrar en terrazas y lotes pequeños. Llevaban algunos meses sembrando en la terraza del salón comunal del barrio y un lote perteneciente a la parroquia; sin embargo, en esta última ya no tenían autorización pues iban a iniciar una construcción.

Fue entonces cuando escribieron una propuesta a la universidad, propuesta que estaba archivada hasta que Carlos la compartió con Diana y Kathe; allí estaban los datos de los proponentes. Hasta este punto Creando Vida SAT quería sembrar pero no tenía autorización, Diana y Kathe querían sembrar y tenían la autorización pero no querían hacerlo solas.

Conociendo nuevos amigos, algo mayores.

Fue un martes el día en que Kathe descubrió algo en su cabeza.

Mientras cepillaba sus dientes, al verse en el espejo descubrió una cana. Ese pelito blanco sobresaliendo entre su negro cabello parecía gritarle que residía allí porque

estaba robándole algo; se propuso ocultarlo con un sombrero pero tenía una reunión importante con Creando Vida SAT y un sombrero le daría mal aspecto. ¡Claro! no lo arrancó pues es bien sabido que al hacerlo nacen más y más. ¿La imaginas con cabello blanco, haciendo juego con las arrugas que muy seguramente no tardan en hacer presencia en su rostro? Pues ella no lo podía imaginar. Decidió finalmente, cubrir la cana con algo de tinte que encontró en la gaveta del baño.

Ella sabía que en cualquier momento esa cana reaparecería, pero le informó desde ese minuto, que estaba preparada para recibirla, pues había encontrado una buena promoción en el periódico: por la compra de un tinte natural para el cabello, obsequiaban una crema antiarrugas y un diario para la memoria.

Las canas se le ven bien a una que otra actriz, pero a ella no, nunca.

Bueno, eso lo reformuló después de la reunión, pues esperaba encontrarse con personas adultas pero no tan mayores. Ella queriendo ser un Dorian Gray y esas personas se encontraban felices de no serlo.

Recuerdo sus nombres aunque varios ya no están aquí; eran María del Carmen Rodríguez, José Niño, Jorge Navarro, María Teresa Camargo, María de Jesús Caldas (QEPD), José Clodomiro Cuchimaque, Juan Antonio Parra, Juan Ramírez, Luis Enrique Díaz, Magola Medina, Marco Aurelio Pajarito, Ana Celia Luba de Parra, María Esther Molano, Otilia Cetina y Luz Buitrago. Sus cabezas estaban cubiertas por un color blanco-grisáceo y no tenían lucir como joya esos cabellos que Kathe ocultó. Gritaban a los cuatro vientos que pertenecían al Club Bello Atardecer para el Adulto Mayor y que habían conformado el grupo “Creando vida SAT”. Sus planes incluían tener una empresa; para ello, se habían propuesto sembrar y vender los alimentos.

En la reunión manifestaron su interés en obtener ganancias económicas con la construcción de una huerta, hablaron de productividad, de querer ser productivos. Diana y Kathe simplemente escucharon, después realizaron algunas preguntas, pero expresaron su indiferencia frente a la venta de alimentos, ellas sólo querían sembrar por gusto y para comer lo que sembraban.

La primera visita a la Universidad

A pesar de que aparentemente eran intereses distintos, se encontraron similitudes, la más importante de ellas fue la disposición de ambas partes en construir, en conversar y llegar a acuerdos. Visitaron mi hogar observando cada organismo que a su paso encontraban. Cuando dieron el primer paso sintieron el pasto quicuyo, ese cuyas raíces se aferran a la tierra de manera más profunda que otros pastos haciendo que sea más difícil el crecer de otras semillas.

Contemplaron el único lugar que las invasiones de pueblos de Boyacá no tocaron.

Llegar al terreno fue, para ellos y ellas, recordar el primer ladrillo puesto para construir el Barrio Nueva Zelandia; las luchas por conformar una comunidad con muchas familias sin que fuesen expulsadas de su territorio, recordar la Cooperativa gracias a la cual construyeron el barrio e hicieron realidad la construcción de sus casas.

Apareció el recuerdo de la infancia en el campo. El olor exquisito del monte, la dama de la noche, los rosales; para algunos de la yuca y el plátano, para otros de la papa y los cubios. Se hicieron presentes los colores de las heliconias, claveles y margaritas que crecían sin saber en qué momento fueron sembrados. Las imágenes de los hombres con machete en un lado de la cintura, la guitarra en el otro y el guarapo en la mochila.

Se oyó el canto de las aves llevando la armonía en los bambucos, pasillos y torbellinos que se entonan para cosechar algodón, tomate y plátano o arveja, lechuga y papa; el sonido del molino en cada mañana triturando el maíz y el café para el desayuno. El sabor a leña que hoy el paladar reclama y que el arroz extraña.

Se escucharon susurros pronunciando las historias que padres y abuelos contaban, en donde una *madre monte* protegía a los animales y una “patasola” castigaba a los amantes.

Muchos recordaron el dormir con el arrullo del viento golpeando delicada e intensamente las palmas, mientras el cielo, nítido, con infinidad de estrellas prestaba luz para contemplar las figuras formadas por sombras de la naturaleza.

El amanecer escuchando a los pájaros cantar mientras se posaban suavemente en las ventanas y árboles frente a la casa, esa casa hecha de bareque, guadua y troncos que dejaron atrás en la penumbra por la guerra, la violencia o por la búsqueda de un destino diferente al de los antepasados y que ahora se anhela, así como la felicidad de aquel tiempo.

Ese día, en medio de un lugar de cemento se evocó un pasado de alegrías y tristezas, dolores y esperanzas. Un pasado que a pesar de la distancia en el tiempo aún está presente. Para muchos ese pasado fue distinto, muchos crecieron escuchando el sonido de los carros transitando por las avenidas, observando los edificios y comprando las papas en la tienda, caminando sobre el concreto, pensando en el tiempo del reloj; sin embargo, ellos vieron una nueva puerta, un olor distinto, colores que sólo se contemplan cuando se va de paseo pero que no hacen parte de la cotidianidad. Ellos respiraron profundo, dejándose contagiar por el éxtasis de la vida.

Sentimientos producidos por los recuerdos. A partir de ese momento se renuevan, trayendo la alegría que ahora siempre es un presente.

No sólo fueron sentimientos de los que del campo vienen, también fueron y son sentimientos de los que en la ciudad crecieron. Pude sentirlo todo, pude recordar con mayor nitidez mi pasado y lo que deseaba de mi futuro; pude dejarme contagiar.

A partir de ese instante no me encuentro solo. Desde ese día, puedo ver cómo mi casa se convirtió en un lugar para el encuentro; desde ese día, aquel que entra a hogar es escuchado o escuchada. La tierra se presenta al que llega como una excusa para conocer a los otros, para recordarnos que no estamos solos, que hay personas con las que compartimos el hecho de estar vivos, que existimos: sí, yo también siento que existo.

Desde luego amiga, hubo días grises, pero que los han hecho fuertes. A los pocos meses de haber iniciado labores, contando apenas con dos azadones y una pica, estos desaparecieron de la Universidad, ni yo pude ver quién se los llevó; la pérdida de esta herramienta hizo que la mayoría de abuelos y abuelas no regresaran. Aunque hoy pienso que fue lo mejor que pudo pasar, pues Diana y Kathe no desistieron y encontraron el objetivo para continuar; si bien amaban sembrar, también amaban y aman estar con las personas, escuchar, conversar; fue así como a pesar de que solo tres personas frecuentaban mi casa, Diana y Kathe iban al barrio a recorrer cada uno de los lugares en los que sus amigos estaban. Así, las invitaciones no se hicieron esperar. Empezaron sus tardes de tejo haciendo parte de equipos del Club Bello Atardecer para el Adulto Mayor; no había azadones, pero Kathe llevaba su guitarra y Diana su balón; Hicieron tertulias, bailes, participaron en los sancochos comunitarios organizados por el Club. Pudieron escuchar consejos para sus vidas, relatos de sus nuevos amigos, de cuando vivían en sus fincas, de sus amores, de cuando sus hijos entraron a la Universidad y etc., etc.

Mañanas de Gimnasia.

Esa mañana Diana y Kathe se encontraron a las 7:30 de la mañana en el Portal del Norte, habían madrugado y atravesado toda la ciudad para cumplir con una promesa. Se sentían algo inseguras a pesar de haber consultado con varias personas sobre el tema, sus voces se entrecortaban, todo el mundo notó su nerviosismo. Asistieron treinta personas, tal vez más, todos sonrientes iluminando la mañana, varios venían de llevar a sus nietos y nietas al colegio.

Cuando se hallaron todos y todas en la cancha de fútbol del barrio Nueva Zelandia, haciendo un círculo tomándose de las manos, Diana supo que debían comenzar con una oración, agradecer la existencia, la compañía, la alegría. Treinta almas agradeciendo al cielo por estar allí. Acto seguido, se dirigieron los ejercicios: movimientos suaves de las articulaciones, rodillas, cadera, hombros, cuello, brazos, muñecas.

Ese día Diana y Kathe dirigieron la Gimnasia de algunos miembros del Club de Adulto Mayor. Ellos y ellas, todos los días de 7:00 a 7:30 se reúnen en la cancha de microfútbol para cumplir la cita con el ejercicio. El profesor era Don Parrita (Juan Antonio Parra) quien a pesar de su dificultad en una pierna, siempre estaba allí dirigiendo la gimnasia. Don Parrita ha sido el amigo de Diana y Kathe desde el comienzo, siempre ha estado en la huerta con su familia. Hace dos meses le realizaron una cirugía en la pierna, razón por la cual ha disminuido tanto sus tardes de tejo, como sus mañanas de gimnasia y huerta.

Esa mañana de gimnasia, Diana y Kathe comprendieron que más allá de los ejercicios lo importante es *estar juntos*. Porque muchos no desarrollaban los movimientos de la forma correcta, pero les agradaba estar allí, fueron felices por el sólo hecho de intentarlo. Decidieron finalizar la clase bailando, celebrando que

estaban reunidos, cuando terminó la canción, un abrazo que siempre estará en sus mentes como la mejor recompensa que recibieron por madrugar.

Las tardes de Tejo

Si hay un lugar en Bogotá en donde están los campeones de Tejo, es el Barrio Nueva Zelândia: de los 190 abuelos y abuelas del club Bello Atardecer, el 80% son aficionados a este deporte. Cómo no amarlo, si ellos mismos lucharon por las canchas. Los dueños de esas canchas son todos los Adultos Mayores del Barrio; pues cuando se encontraron frente al logro de su pensión, la preocupación no fue de dinero en sus vidas, fue el “qué hacer”, el cómo “pasar” el tiempo. La respuesta que varios encontraron se halló en la cerveza, el billar o los nietos y nietas; otros se embarcaron en aventuras para conseguir un espacio para el adulto Mayor del Barrio Nueva Zelândia, como doña Maria Teresa Camargo y Don Jorge Navarro, ellos sí que saben de esas luchas exitosas.

Esas canchas son el refugio del Adulto Mayor de Nueva Zelândia, el punto de encuentro; hay un gran salón para hacer fiestas, hay juegos de mesa, sillas. Se hacen sancochos y asados. Doña Maria Teresa Camargo es quién lidera el club, ella conoce perfectamente la preocupación por el uso del tiempo del Adulto Mayor, por ello, siempre está dispuesta a buscar talleres, profesores, herramientas y lugares para sus amigos.

Las tertulias de Música

¿Recuerdas que te dije que no había azadones pero que Kathe llevaba su guitarra y Diana su balón? Pues bien, estos dos elementos, fueron una nueva excusa para que se encontraran en mi casa; jugando Vóleibol, Cantando rancheras y música Colombiana. Don Genero, Don Juanito Ramírez, Don Eduardo Gallego y Kathe eran los guitarristas, Don Jorge Navarro y Doña María de Jesús los vocalistas.

A jugar Voleibol iban los nietos de Doña María de Jesús, Doña Lilia Alcira Moreno y Lucha (su hija). Hasta ese momento Kathe y Diana se divertían en Nueva Zelandia y ya conocían los gustos de todos, y todos conocían los suyos. Aun así reconocían que hacía falta algo, no pudieron olvidar el objetivo que las puso en ese lugar: sembrar; ya no sería sólo por ambientalismo; sería también porque alrededor de la siembra, así como de la música, la gimnasia y el juego, se tejen amistades, se crean propuestas, se responde a problemas.

Consiguiendo Herramientas

Recuerdo que paralelo a las amistades en Nueva Zelandia, el Colectivo Bomba de Tiempo había crecido y se había hecho conocido. Surgió en ellos la idea de hacer un gran evento para hablar de Medio Ambiente, reunir grupos y conseguir herramienta y semillas para revivir la idea de Wayra; la respuesta fue hacer un campamento y así lo hicieron con ayuda de doña Rosita y de Santiago Merchán (Nuevo miembro del Colectivo, Licenciado en Filología y desde ese entonces un incansable amigo de Wayra) consiguieron que estuvieran el Embajador de Bolivia en Colombia Vladimir SchnidColque, REN, colectivo de jóvenes del municipio de Tocancipá, la Asociación Mutua el progreso, estudiantes y docentes de la UPN.

Así renació la idea de Wayra, porque los invitados llevaron consigo para apoyar el proyecto, semillas y herramientas. Ese fue el nuevo impulso para continuar.

Con la Minga indígena y Jorgeguez

Jorgeguez (Jorge Rodríguez) es un caucano, líder comunitario y agricultor, llegó a Bogotá con el Movimiento de la Minga Indígena y conoció a Doña Rosita quién le abrió las puertas de su casa. Doña Rosita se encargó de presentarlo a Diana y Kathe. Así empezó su participación en Wayra, es un gran maestro pues les enseñó lo valioso

de la experiencia de Wayra y que debía ser compartida con más personas y que no había que buscar lejos, en el barrio mismo se podían encontrar.

Gracias a Jorgeguez, el comedor comunitario conoció la propuesta. Allí se encontraron con Sandra Liliana Díaz (Trabajadora Social), Pedro Duván Villegas (Presidente de la Asociación de Usuarios del Comedor), Abraham Sánchez (Líder voluntario creador de la escuela de fútbol para niños del Barrio Nueva Zelandia). También se unieron a Wayra, Yesid Quintero, María Nancy Puentes, Humberto Galindo, Camilo Castro, Jorge Jiménez, María Stella Velandia, Juan José Roncancio, Josefina Sánchez y Carmen Rosa Bogoya.

Con ampollas en las manos, extrañando a Doña María de Jesús

Como habitante de Valmaría he podido ser testigo de lo que pasa en esta tierra, de las personas que nunca han abandonado Wayra. Quiero hacer mención de una persona en especial, María de Jesús Caldas. Estuvo desde el primer encuentro, le gustaba ir con sus nietos a Wayra y jugar. Para Diana y Kathe fue gran amiga y concejera, ella vio los primeros frutos que se dieron en Wayra.

Fue un sábado cuando Diana y Kathe extrañaron su presencia, su sonrisa, su voz; después de trabajar en la tierra fueron hasta su casa, allí su hija cuyo rostro reflejaba gran preocupación y tristeza, las invitó a pasar a la habitación en donde se encontraba su madre, tenía una bala de oxígeno al lado de la cama pero con una sonrisa les dio la bienvenida, había sido sometida a una riesgosa cirugía.

Diana y Kathe fueron a verla un par de veces más, vieron cómo cada día su rostro se tornaba más delgado, cómo su respiración se hacía más difícil, cómo perdía el apetito. El último día que Diana y Kathe la vieron fue cuando las semillas que María sembró germinaron y se convirtieron en Zanahorias y Caléndula. Fue la primera

cosecha, felices fueron a llevársela a María y ella, con una hermosa sonrisa, agradecida les dio un beso en las mejillas.

Sembrando

Durante la partida de María se pusieron manos a la obra. El camino fue lo primero que se habilitó y pensar que no sólo sirvió para llegar a lo que hoy es una huerta, también sirvió para que todos llegaran a reflexiones para su vida.

Otra de las labores, y la que hasta el momento ha sido la más difícil, fue despistar. ¡Eso sí que genero ampollas! Pero después de ello, fue sembrar y cuidar de las semillas. Siempre he tenido inquietud por saber cómo un pequeño grano se convierte en una gran obra, en alimento, en belleza y aunque aún no logro comprenderlo, me dejó sorprender y cuidar de cada fruto.

La partida de Diana y Nanda

Fue una tarde del 2009 cuando Diana y Nanda compartieron con Kathe la noticia de que venía en camino una hermosa Bebé que debía nacer en Cali, por tanto se marcharon. Días grises cayeron sobre Wayra, cada vez eran menos personas, Kathe ya no venía frecuentemente pues iniciaba su vida laboral.

El reencuentro con los abuelos y las visitas a la alcaldía

De repente, cuando todo se veía perdido la noche enseñó que después de ella aparece el sol. Las ganas de continuar, de organizarse, de actuar, de buscar un orden aparecieron; se hicieron reuniones y se programaron acciones, se planeó, se designó un grupo para buscar apoyo económico. Esta vez todos decidieron salir y la Alcaldía Local fue determinante pues enseguida designó a la Fundación Trabajando Unidos para apoyar a este grupo de adultos mayores; posterior a ellos vinieron Funplaneco y la Secretaria de Ambiente, todas brindando insumos y talleres de agricultura.

También llegaron Mónica, Felipe y Cecilia estudiantes de Biología y química de la UPN quienes enseñaron a preparar plaguicidas para combatir las plagas.

2011: el año de la mona

Cuando las lágrimas rodaban por las mejillas de Wayra no sólo por falta de recursos sino por falta de afectos pues las heladas llegaron al cultivo y también a los corazones, Apareció el sol, un sol hecho mujer.

Esta aventura extrañaba a una persona con características inigualables: leal, conversadora, con una sonrisa siempre en el rostro. Esa mujer es Vivian Janeth Becerra. Una llamada bastaba para que Vivian, sin pensarlo dos veces, arribara a wayra con su sonrisa inigualable en momentos en los que por las mejillas de Kathe rodaban lágrimas; ella *la mona* siempre prestó su hombro y qué hablar de las habilidades para mediar problemas, con su paciencia habitual ha hecho que no se desvanezca este sueño. Ella es la que alegra el día, la que conversa sin parar, la que con paciencia, tranquilidad y ternura logra apaciguar esa característica humana que nos lleva a pelear.

Hola Nieta es el saludo de don Álvaro para ella y ese es el sinónimo de Bienvenida a la familia Wayra.

La mona había estado como espectadora, pero en este juego se le extrañaba y, en el fondo, ella también lo extrañaba pues ahora una vez llega, se le hace más difícil partir.

Gracias al trabajo mancomunado entre Kathe y Vivian, un día Wayra obtuvo el apoyo económico de la Universidad Pedagógica Nacional, convirtiéndose en lo que ellos llaman *proyecto de inversión*. Con esto, estamos desde el 2011 más seguros de la sostenibilidad y proyección de nuestra huerta y, más que eso, de nuestra unión y amistad.

Un nuevo amigo

Ejemplo de todo lo que he dicho hasta aquí, es la historia de Manuelito. Su vida entre nosotros muestra la importancia de lo que los abuelitos hacen y, sobre todo, la importancia de lo que como personas que viven juntas podemos hacer para ser más felices, para hermanarnos. Manuelito tiene 17 años, y presenta ataques de epilepsia, problemas de vena varice y déficit cognitivo. Tiene dos hermanas, es hijo de una madre soltera, posee algo de dificultades económicas, no va a la escuela y vive en el barrio Nueva Zelandia.

Manuel o Manuelito, como todos lo llamamos, es vecino de la UPN, sede Valmaría. Lo conocimos hace aproximadamente año y medio gracias a María C., una de las participantes del Proyecto Wayra, quién lo invitó a vincularse al mismo.

Al principio, cuando Manuel empezó a asistir a la huerta, la mayoría de los abuelos se mostraron no muy contentos con la idea. Uno de los argumentos que tenían para que no estuviera allí, fue su condición y la gran responsabilidad que implica. No obstante, a pesar de esa resistencia nos arriesgamos y nos hicimos responsables de la participación de Manuel, fue así como nuestro personaje empezó a asistir los tres días de trabajo a la semana, dejándonos asombrados y atónitos con su comportamiento, pues es el más puntal del grupo, no es envidioso y poco a poco se fue ganando el cariño de todos. Una de las lecciones más bellas que Manuel nos dio, fue un día que llegó con una gaseosa tamaño familiar para compartirla con todos, este acto fue significativo porque estuvo ahorrando toda la semana para poder compartir con sus nuevos amigos.

Con el transcurrir del tiempo nos fue contando de su vida, de su familia, de sus enfermedades, de las citas médicas, de las cirugías que le deben hacer, lo que hace cuando no va a la huerta y antes que nada, lo contento que estaba porque ahora tenía amigos.

Los días, las semanas y los meses siguen transcurriendo y Manuel sigue asistiendo. Es el mes de junio, Manuel no ha venido tanto como antes; es julio, ya viene menos, es la última semana de agosto y Manuel está en la huerta con una sonrisa de oreja a oreja. Porque ahora es un hombre con múltiples ocupaciones. Para empezar, los días sábados tiene entrenamiento de fútbol y tiene que asistir muy juicioso porque es el arquero, entre semana tiene curso de pintura y los jueves en la tarde va a jugar tejo con los abuelos.

Lo importante ahora no es sólo que Manuelito está lleno de ocupaciones, sino todo lo que esto implica, pues en la escuela de fútbol se siente muy feliz porque allí lo quieren mucho y ahora conoció a un nuevo amor, la hija del entrenador, a quien le llevó un ramo de rosas y una carta para decirle que le gusta mucho desde el primer día que la vio y ahora está esperando la respuesta para ver si acepta ser su novia.

El estar en la escuela de fútbol le ha permitido conocer más a los señores de la seguridad de la UPN, pues es allí en donde se llevan a cabo los entrenamientos y en donde está la huerta. Su amistad ha llegado a tal punto que está haciendo una familia de vigilantes y a cada uno le tiene un rol, como por ejemplo: el tío, el primo, el abuelito y uno al que le dicen que es el papá de Manuel por el gran parecido físico que tienen los dos; pero Manuel dice que él es el hermano, no el papá. Esta relación ha trascendido bastante, pues su mamá y su tía también son amigas de ellos y toman onces, tinto y conversan.

Con las clases de pintura está muy emocionado, pues ahora tiene técnicas para hacer las pinturas y ha descubierto que es muy bueno para pintar; además es algo que le gusta mucho, claro no tanto como el futbol. Todo parece indicar que lo que más le gusta es la aceptación y el reconocimiento porque es el mejor de la clase y tiene más amigos.

En el tejo, la cita es con los abuelos de la huerta, quienes comentan la fortuna del aprendizaje de Manuel, pues las primeras veces que empezó a jugar tejo casi le pega a la mecha en la cabeza de una señora que pasaba; otro día, evitando inconvenientes jugaron en el salón comunal, pero casi rompe la teja. Es así como Manuel está experimentado un juego que siempre había visto desde afuera, pero que nunca había jugado.

Hemos estudiado más de cinco años en la Licenciatura en Recreación, hemos escuchando cientos de discursos y hablado de la importancia del Licenciado en Recreación para la sociedad; pero en el único lugar en el que entendimos el verdadero significado de la Profesión Docente y su papel, ha sido en “Wayra”. Si le hubiésemos negado a Manuel la posibilidad de estar en la huerta, quizá no estaría tan “ocupado” como ahora, ni tendría tantos amigos; Este Escenario se abrió para Manuel, a partir de creer en él y en nosotros para aceptar al otro y aprender en comunidad. Muchas veces le tenemos miedo a la diferencia, a lo que es distinto a nosotros y así ignoramos cómo a partir de la diferencia construimos.

5. WAYRA, TIEMPO LIBRE Y OCIO

Lo que hasta el momento se ha intentado reconstruir o en mejores términos sistematizar, es una experiencia de ocio para el adulto mayor en el marco del proyecto agro- recreativo Wayra, la cual se narró en el capítulo anterior a manera de cuento; no obstante, es de gran importancia retomar esta vivencia y exponer de qué manera se articula al campo de la recreación como disciplina, tomando como eje transversal el ocio como experiencia, es por ello que a continuación se desarrollará la conexión entre, la experiencia, la reflexión y la teoría.

Para empezar vale la pena anotar que la población de adultos mayores con quienes se lleva a cabo el proyecto agro- recreativo Wayra, se caracteriza por ser un grupo que tiene bastante tiempo libre, la mayoría posee un arraigo campesino y casi en su totalidad son personas pensionadas.

Por otra parte, es importante reconocer que la relación que existe entre el proyecto agro- recreativo Wayra y el tiempo libre, se da de manera directa en tanto éste espacio está planteado en el tiempo libre que poseen los adultos mayores que participan del proyecto. Desde allí, se toma como puesta en escena la recreación; es decir, el objetivo del proyecto no es otro que realizar una actividad que genere placer, gozo, disfrute, alegría y a la vez contribuya con el mejoramiento de la calidad de vida de quienes asisten a este espacio. Es por la importancia que tiene el desarrollar actividades que generen este tipo de emociones, que Wayra se convierte en una alternativa de ocio y más que en una alternativa, en una experiencia de ocio.

Como ya se ha mencionado el Proyecto Agro- recreativo Wayra se desarrolla en el tiempo libre de los abuelos del Barrio Nueva Zelandia y desde una postura algo rígida se puede observar cómo se abre una discusión muy fuerte en torno al ocio y el tiempo libre, en tanto son temas que apenas están tomando fuerza y empezando a brotar raíces en los países de América Latina; prueba de ello es que a simple vista no

existe una diferencia marcada entre el uno y el otro. Quizás el contraste más grande que suele encontrarse entre estos dos términos es la mirada *perversa* del *mal* uso del tiempo libre, entendido como las actividades no productivas y reconociendo a quienes están en un espacio improductivo como personas ociosas y/o perezosas.

Es por ello que se presentarán algunas concepciones de los términos Ocio y Tiempo Libre:

Para empezar, se presentará la postura de Norbert Elias y Eric Dunning (1992), quienes plantean un espectro del ocio en el tiempo Libre y a su vez desarrollan una clasificación determinando una serie de categorías y de actividades que se realizan en el tiempo libre. El análisis de las actividades pasa por lo que consideran son la *rutinización*, las *des-rutinización* y *el-control*; las actividades, entonces, se clasifican así:

1) Aquellas centradas en las *Rutinas del tiempo libre*, categoría en la que hacen mención a la *satisfacción* de las necesidades biológicas y cuidado del propio cuerpo, tales como comer, beber, descansar, dormir, hacer el amor, etc., y en las *Rutinas de la casa y de la familia*; es decir, mantener la casa en orden, realizar la rutina de levantarse, hacer el desayuno, administrar el dinero del hogar, comprar el mercado, etc.

2) Por otro lado, están las *actividades intermedias de tiempo libre tendientes principalmente a satisfacer necesidades recurrentes de orientación y/o autorrealización y expansión*, tales como: actividades de tipo religioso, actividades voluntarias colectivas, trabajo voluntario privado (realizado principalmente para otros) y trabajo privado (realizado principalmente para uno mismo).

3) finalmente, la categoría de las *actividades recreativas*, en donde están: las actividades sociales, actividades (miméticas) o de juego, actividades recreativas menos especializadas, en su mayoría *des –rutinizadoras*.

Hasta este punto podemos ver que el tiempo libre es concebido y totalmente marcado por la fuerte división y/o tensión que existe entre él y el tiempo de trabajo.

Situación que también se hace notoria en los aparcipantes del Proyecto Agro-recreativo Wayra; estas personas vienen de una rutina, que es una vida dedicada al trabajo y de una manera abrupta pasaron a tener un fuerte cambio en los usos de sustiemplos y ahora tienen un exceso de tiempo libre.

Retomando la postura de Elias y Dunning, se da paso a abrir la discusión de varios temas y aspectos de gran relevancia para poder desarrollar el concepto de ocio y su diferencia con el tiempo libre.

El tiempo sin lugar a dudas es una constante sin la que no se podría desarrollar ninguna actividad; incluso el no hacer nada requiere y está atravesado por el tiempo. “El tiempo, en cuanto tiempo social, es considerado algo objetivo, medible y cuantificable.”(Cuenca, M,2004,p. 5), afirmación que nos permite comprender el modo en que las sociedades han venido estructurando el tiempo y sus usos.

Ahora, uno de los acontecimientos históricos en los que más se marca el tiempo como se conoce hoy en día, se da durante la revolución industrial, periodo en el que las luchas obreras exigían que el día que dura 24 horas, fuera dividido en tres periodos de 8 horas las cuales se distribuirían en trabajo, estudio y descanso⁹.

⁹ Lucha que tuvo éxito, ya que no en vano, aun en gran parte de la sociedad mundial se hace obvia esta distribución del tiempo.

Si bien en otras épocas el tiempo también fue dividido o compartimentado, se parte de la revolución industrial por ser la época en la que el tiempo libre y el tiempo de trabajo se acentúan de un modo más radical.

Independientemente de cómo se compartimente el tiempo; siempre se crearán y estarán de manera presente las rutinas como lo exponen Elias y Duning, en el marco del tiempo libre.

La rutina como parte de los hábitos que produce el tiempo y la división del tiempo, se convierte en un elemento importante de esta sistematización; ya que en esta sociedad, éstas rutinas se enfocan al auto cuidado y a las labores obligadas por la necesidad fisiológica del ser humano y por otra parte, debe admitirse que son a su vez generadas por las mismas estructuras sociales y los juegos de roles que se desempeña cada día. A ciencia cierta, las rutinas siempre harán parte de la vida.

No obstante, las rutinas se pueden convertir en un problema, entiéndase el problema de la rutina en el marco del tiempo libre, tiempo que por excelencia es autónomo y de libre elección de las personas. Es decir, la rutina se convierte en problema cuando se sigue haciendo lo mismo de manera mecánica y sin sentido, teniendo la oportunidad de innovar y cambiar o claro está, de hacer lo mismo pero teniendo un sentido. Lo fundamental aquí, es la gran dificultad que se presenta cuando se olvida el ser libre: la rutina y los tiempos obligados quitan libertad y como bien lo dice Freire “La falta de libertad nos lleva a vivir con un pensamiento y una postura frente a la vida ajustada y acomodada.” (Freire, P. 2009,p. 20).

La mayor prisión del hombre está en sí mismo al no saber asumir su libertad; situación que pone en riesgo al ocio, lo cual conlleva a la generación de hábitos que interrumpen la posibilidad de descubrir nuevas acciones, situaciones, cosas, etc., lo que también va a impedir que las personas se reconozcan en diversos escenarios y esto a su vez, va imposibilitar la recreación de sí mismos, a tal punto que cuando se

pierde la rutina no se sabe qué hacer en la vida. Clara evidencia de ello es la vejez; en la cual, después de haber vivido un tiempo lineal y unilateral en el que se acostumbra a vivir de cierto modo, pareciera que lo único que restaría sería esperar sentados a que llegue la muerte. Afortunadamente no pasa en todos los casos. La rutina y las costumbres, en este sentido, responden a lo que ya dijo Mafalda (Quino): “Dicen que el hombre es un animal de costumbres, más bien de costumbre el hombre es un animal.”

Hasta este momento se ha observado y analizado varias categorías tales como tiempo, tiempo libre, rutina y libertad, elementos vitales para la construcción epistemológica del ocio; ahora se procederá a desarrollar la categoría del ocio.

En términos generales, desde la teoría, el ocio es una experiencia humana que permite salir de la rutina, genera placer y ofrece un gran dinamismo temporal. Exige tener un mínimo de libertad y autonomía para decidir sobre lo que se quiere hacer y como norma final, no se puede confundir con pasatiempos o con lo que se hace en el tiempo libre.

Esta apreciación puntual sobre el ocio serviría quizá para un diccionario o para dar una respuesta breve sobre lo que en teoría es. No obstante, cuando ésta definición, que incluso puede parecer un manual de instrucciones sobre cómo estar en un momento de ocio, se ve desarrollarse en la dimensión de la realidad, hace comprender que cada palabra del “recetario” cobra su verdadero valor cuando se le da un sentido. Comprendiéndolo como dimensión del ser humano que permite sentir, el ocio es ese motor que abre la puerta directa para la entrega a los placeres. A continuación se examinará con algo más de detalle este término.

a) El Ocio es una Experiencia Humana

Desde el vientre se tienen experiencias agradables, alegres, frustrantes, emocionantes, tristes, etc. Lo que hace que la experiencia sea experiencia, es la capacidad que se posee de sentir. Para John Dewey (como se cita en Cuenca, 2004, p 91) hay dos tipos de experiencia, por una lado, se encuentra lo que él denomina *experiencia común* la cual corresponde a desarrollar una actividad o acción consiente de la vida, tales como ver televisión, escuchar música, caminar, etc. Y, por otra parte, reconoce la *experiencia fuera de la cotidianidad* la cual se da de un modo intenso: “Son experiencias que siguen un curso procesual, de manera que tiene un cumplimiento que permite conservarlas como recuerdo perdurable.” (Ibid, p. 92 y 92). En este orden de ideas, el ocio como experiencia humana se caracteriza por vivir de un modo activo, despierto y a su vez se entreteje con deseos, sentimientos y percepciones personales, los cuales no son fáciles de objetivar.

Al punto que cuando se habla del ocio como experiencia humana, se debe tener presente que una experiencia de ocio debe ser siempre una experiencia que trascienda, que apasione, que exponga a flor de piel los deseos, que sea intensa y aumente o mejore el potencial humano; en palabras de cuenca *el ocio como experiencia valiosa*.

La pregunta que queda es: ¿cómo hacer para tener experiencias de ocio valiosas?, pues a esta incógnita se encuentran tres opciones esbozadas por Cuenca (2004):

- Proceso de éxtasis: el proceso de éxtasis o de encuentro es consecuencia de una actitud generosa y abierta que invita a valorar y dialogar con las personas y objetos que tienen que ver con el ocio. Partiendo del respeto hacia uno y otros, esta actitud abre la posibilidad de interactuar como persona y tener intercambios que proporcionan relaciones de encuentro y como consecuencia, desarrollo humano positivo. Los encuentros que tienen estas

características, ofrecen a quienes los experimentan experiencias de gozo, entusiasmo y sentimientos de felicidad, que no tienen nada que ver con la posesión o el dominio, si no con la plenitud personal.

- *La experiencia óptima:* en la experiencia de ocio maduro se establece un dialogo entre lo que se quiere hacer y las habilidades que se tienen para llevarlo a cabo. El interés de la experiencia de ocio no está tanto en el tipo de actividad, si no en los *desafíos* que proporciona a la persona y en el disfrute de su realización.
- Ocio creativo: un ocio creativo es un ocio automotivado, consiente, activo, complejo y lúdico. La persona con mentalidad lúdica no tiende a degradar las realidades del entorno, sino al contrario, a incrementar su valor y sentido, frente a una actitud objetivista, que ansía en exclusiva poseer y manipular objetos, propia de la sociedad de consumo, la experiencia de ocio pone su énfasis en crear ámbitos, en transformar la existencia en situaciones inéditas creativas. “«Todas las realidades ganan entonces un poder nuevo de intercomunicación y acrecientan su densidad propia al entreverarse con las demás». La vida se convierte así en un lugar de encuentro, y cobra, por lo mismo un exultante carácter festivo y luminoso.”(Cuenca, M. 2004,p.56).

Estas tres opciones ponen de manifiesto varias reflexiones y permiten ver que el ocio al ser una dimensión humana es complejo y necesita en esencia de la disposición para poder ingresar a un ocio como experiencia. Antes de realizar un análisis a estas categorías se hará claridad sobre las coordenadas de ocio, argumento del que se parte para desarrollar la postura del Proyecto frente a este tema.

b) Coordinadas del Ocio

Lo irónico del ocio es que siempre se presenta como un abanico de posibilidades y se puede desarrollar en las siguientes dimensiones o coordenadas según lo proyecta Manuel Cuenca (2004)

Ocio autotélico:

“Es el verdadero ocio, aquel que se realiza de un modo satisfactorio, libre y por sí mismo, sin una finalidad utilitaria. Es el ocio desinteresado desde el punto de vista económico el que nos proporciona la auto-realización y la calidad de vida.” (p. 42)

Ocio exotélico:

“Es la práctica del ocio como medio para conseguir otra meta y no como fin en sí mismo. Es evidente que las actividades de ocio pueden ser un modo de trabajar, negociar, realizarse con un determinado entorno social, educar, rehabilitarse, mantener la salud y un largo etc.” (p. 42)

Ocio nocivo:

“A las experiencias de ocio de consecuencias dañinas, reales o percibidas como tales individual o socialmente.” (p. 43)

Ocio ausente:

“La carencia de ocio, una vivencia en la que el sujeto percibe como un mal el tiempo sin obligaciones, dicho en términos coloquiales sería algo así como la percepción de un tiempo vacío, lleno de aburrimiento. El ocio ausente no es, por tanto un ocio negativo desde un punto de vista social; es negativo en cuanto percepción personal. Quien siente terror ante la llegada de un fin de semana, de unas vacaciones, o de la jubilación, es evidente que está teniendo una sensación desagradable que seguramente preferirá haber evitado.” (p. 43)

Se retoman las coordenadas del ocio con el fin de empezar a articular varios aspectos del mismo. Como bien se puede apreciar el ocio autotélico es aquel ocio personal, desinteresado, libre que otorga una sensación de autorrealización y contribuye en la mejora de la calidad de vida. Las experiencias de ocio las cuales son tantas y tan diversas como personas en el mundo, configuran de cada ser humano un cosmos de ocio distinto de los demás. No obstante, es posible pensar espacios colectivos de ocio. Con esto se quiere aludir que no se debe pensar el ocio como algo ensimismado que no puede lograr tocar e incluso transformar esferas sociales y comunitarias, porque en efecto sí es posible.

Su posibilidad nace en el instante en que el ocio como experiencia humana es un generador de vivencias; claro, esto cuando se desarrollan experiencias de ocio valioso, pues como lo menciona Dewey (como se cita en Cuenca, 2004)“Son experiencias que siguen un curso procesual, de manera que tiene un cumplimiento que permite conservarlas como recuerdo perdurable” (p. 91) y por otra parte, el ocio al ser generador de vivencias tiende a repetirse y mejorar la satisfacción. Por lo que permite que este se extienda a niveles comunitarios y sociales. Por último y antes de concluir el presente capítulo, se desarrollará una categoría transversal del ocio.

C) Dinamismo temporal

El dinamismo temporal es uno de los peldaños más hermosos que posee el ocio y en algún modo, es uno de los más importantes en la experiencia de ocio. El dinamismo temporal, además, está completamente ligado a la experiencia en tanto gana significación, importancia y calidad en la medida en que se separe del mero pasatiempo. El dinamismo temporal va más allá, éste es el que se encarga de hacer que el ocio como experiencia se incorpore en un tiempo posterior a la realización de la actividad. Como bien lo expone Cuenca es unir pasado, presente y futuro en una misma realidad. Lo que se logra con éste, como se dijo más atrás, es *crear ámbitos y transformar la existencia en situaciones inéditas creativas.*

En este momento se retoma la pregunta que se hace Chaplin en su film *Candilejas* (1952), cuando encarna el personaje de *Calvero*: “¿cuál es la fuerza que impulsa la vida a seguir, a seguir y a seguir?” Desde el Proyecto se plantea que la fuerza es el *ocio*, el que le da un sentido a la vida, es la dimensión que atañe todo para recordar el deseo de vivir, es en el ocio que se entiende que lo que hacemos es más grande que nosotros mismos. Y por ello, finalmente, cuando se deja seducirse por el ocio, por los deseos, se aprende a reconocer la libertad, es cuando se empieza a asimilar la vida.

Es esto lo que ocurre en Wayra: los abuelos han empezado a vivir nuevas experiencias compartiendo su tiempo y su vida con propósitos colectivos alrededor del placer individual. Actividades y momentos en los que disfrutar, gozar, ser feliz y entregarse a los placeres es lo que importa. Wayra es una propuesta real de ocio para el adulto mayor porque ofrece esta posibilidad: conjuga, como escenario privilegiado, todos los elementos del ocio en un contexto de encuentro con la naturaleza, de auto-fortalecimiento, seguridad alimentaria, diversión, relajamiento, integración familiar, satisfacción y aprendizaje.

Wayra es el cumplimiento de un sueño, que se realizó con dedicación y disfrute; pero aún más, la potenciación de muchos sueños por venir.

6. CONCLUSIONES: LA URDIMBRE

Wayra nos ha llevado a reflexionar sobre las concepciones e imaginarios de la vejez. Pensábamos que esta etapa sólo se caracterizaba por deterioros físicos, mentales, cognitivos y sociales a tal punto de asumir la postura de Oscar Wilde al ver los placeres de la vida como exclusivos de la juventud. Sin embargo, y como ya se ha mencionado, esta postura se transformó reconociendo la vejez como una etapa cargada de experiencia, conocimiento, en dónde se puede alcanzar el punto máximo de la libertad pues ya no se está atado al trabajo, ni a las obligaciones, los hijos se han independizado y para muchos el obtener la pensión asegura vivir no solo para trabajar sino para entregarse a sus placeres después de toda una vida pensando en la rutina y actuando en función de tiempos organizados, obligados, ignorando lo que realmente les gusta o dejándolo en un segundo plano.

Al comprender la libertad y el placer como características del ocio, se puede entender que la tercera edad es el momento más dado en la vida para entregarse al ocio; retomando el párrafo anterior, los adultos mayores vienen de una vida inmersa en la rutina y de repente, cuando alcanzan cierta edad, aparece un cambio significativo tras cumplir sus cometidos; se hallan en un lugar en donde pueden gozar su libertad y autonomía para decidir sobre su propio tiempo, esto es lo que conlleva a la reinención de sí mismo y de sus relaciones con los demás a través de *experiencias de ocio*.

En este sentido, Wayra es una alternativa de ocio para el adulto mayor en tanto es voluntaria, no hace parte de las necesidades primarias como comer, dormir, etc., produce satisfacción, placer y no tiene un objetivo distinto a estar en un momento de ocio; es decir, lo importante en Wayra no es la siembra en sí, ni los temas propios de la agronomía sino el compartir voluntariamente el placer de vivir.

Adicional a las características anteriores de ocio, y retomando a Cuenca, en Wayra pasado, presente y futuro se hallan en una misma realidad: es un proceso existencial en dónde los abuelos se hallan motivados hacía el mañana, a partir del recuerdo de experiencias pasadas satisfactorias y asumiendo con vitalidad el presente.

Así, pues, entregamos la sistematización del proyecto agro-recreativo Wayra con el fin de que ésta contribuya con la construcción de un modelo metodológico con miras a nuevas experiencias de ocio.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA Unidad didáctica en el marco de alfabetización científica con enfoque CTSA para una comunidad de agricultores urbanos. Bogotá D.C. 2010. Licenciatura en Biología y Licenciatura en Química. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad Ciencia y Tecnología

Caicedo, Andrés (2009) “¡Que viva la música!” Verticales de bolsillo, Grupo Editorial Norma; Bogotá, Colombia.

Comisión Económico de América Latina y el Caribe (CEPAL) - SERIE Seminarios y conferencias (1999), “Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad” PAG. 247.

Comisión Económico de América Latina y el Caribe (CEPAL) - SERIE

Constitución Política de Colombia de 1991, capítulo II, art. 46.

Cuenca Cabeza, Manuel. (2004), “Pedagogía del ocio Modelos y Propuestas” PAG. 55- 56- 57.

Diario oficial No. 6.871, de 25 de noviembre de 1886, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional.

Díaz de Castro, Francisco. (2005) “Hasta mañana mar” XXVI Premio Internacional Colección visor de Poesía. Visión de Libros; Madrid, España.

Elias, Norbert, Dinning, Eric. (1992) “Deporte Y Ocio en el proceso de la civilización”.

Freire, Paulo. (2009) “La Educación como práctica de la libertad”.P.31.

García Márquez, Gabriel. (2010) “El amor en los tiempos del Cólera”. Verticales de bolsillo, Grupo Editorial Norma; Bogotá, Colombia.

Ortiz Rivas, Hernán A. (2009) “Aforismos de la vejez”. Uniediciones, Colombia.

Parales, José Carlos (2001) “La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita.” Centro de Psicología Gerontológica (CEPSIGER), Universidad del Rosario, Bogotá.

Quincuagésimo período de sesiones, Tema 105 del programa, 97ª sesión plenaria, 21 de diciembre de 1995, pág. 3.

Resoluciones aprobadas por la asamblea general durante el 32° período de sesiones, 105ª sesión plenaria, 16 de diciembre de 1977, pág. 162 – 163.

Resoluciones aprobadas por la asamblea general durante el 33° período de sesiones, 84ª sesión plenaria, 14 de diciembre de 1978, pág. 150 – 151.

Seminarios y conferencias (1999), “Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad” PAG. 247.

Sentencia T-1050553 de 15 de septiembre de 2005[1] Magistrado ponente: Dr. Humberto Antonio Sierra Porto.

Sentencia T-534 DEL 21 de mayo de 2001. Magistrado ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño.

VIVEROS MADARIAGA ALBERTO. Envejecimiento y Vejez: Propuestas para la formulación de Políticas Públicas y Fomento de Acciones desde la Sociedad Civil en América Latina y el Caribe, 2001. pág. 21.

Viveros, Alberto (2001) Envejecimiento y Vejez: Propuestas para la formulación de Políticas Públicas y Fomento de Acciones desde la Sociedad Civil en América Latina y el Caribe.

Viveros, Alberto (2001) Envejecimiento y Vejez: Propuestas para la formulación de Políticas Públicas y Fomento de Acciones desde la Sociedad Civil en América Latina y el Caribe.

Wilde, Oscar (2006) “El Retrato de Dorian Gray” Verticales de bolsillo, Grupo Editorial Norma; Bogotá, Colombia.

Páginas de Internet:

Avendaño, Viviana. Blog Universidad Externado, Octubre 19 de 2012 en <http://actualidadextereo.blogspot.com/2012/10/agricultura-urbana-un-estilo-de-vida.html>

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2005) Recuperado Noviembre 14 de 2012 en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=16854>

Diario oficial No. 6.871, de 25 de noviembre de 1886, Recuperado Noviembre 14 de 2012 en http://portal.fedepalma.org:84/palma/docs/pdf/ley_0050_1886.pdf

Evolución del Derecho Laboral en Colombia, (s.f), recuperado Noviembre 12 de 2012 en <http://www.timetoast.com/timelines/67134>

Fernández, Norberto. 1999: Año Internacional de las Personas Mayores, Recuperado 18 de noviembre de 2012, en <http://www.umer.es/images/doc/n21.pdf>

Historia de la Seguridad Social en Colombia (s.f.) Recuperado el 12 de noviembre de 2012 en <http://www.encolombia.com/segsoc2.htm>

Noriega, N. Mafalda y sus frases celebres, Septiembre de 2009, en <http://www.slideshare.net/ninanor2003/mafalda-y-sus-frases-celebres>

ONU, Arias, I.5 de Octubre de 2000, Decima Conmemoración Anual del Año de las Personas Mayores, recuperado 12 de noviembre de 2012 en <http://social.un.org/index/Ageing/InternationalDayofOlderPersons/2000/InocencioFAriasAmbassadorSpain.aspx>

Padre Claudio. “Los Abuelos Y La Legislación Colombiana” Noviembre 12 de 2008 en http://larealidaddelabuelo.blogspot.com/2008_11_01_archive.html

Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, Diciembre de 2007 en <http://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20Y%20VEJEZ.pdf>

Revista Peruana de Epidemiología (s.f), recuperado Noviembre 12 de 2012, en http://190.41.250.173/RIJ/BASES/am/Docs/Declaraci%C3%B3n_de_Montevideo.pdf

Universidad Pedagógica Nacional, 18 de noviembre de 2012 en,
<http://www.pedagogica.edu.co/admin/docs/1334869617informedegestion2011ok.pdf>

Universidad Pedagógica Nacional, 18 de noviembre de 2012 en,
www.pedagogica.edu.co/planeacion

Universidad Pedagógica Nacional, P. 58, recuperado 18 de noviembre de 2012, en
[www.pedagogicanacional.edu.co/admin/docs/1334869617informedegestion2011ok.p
df](http://www.pedagogicanacional.edu.co/admin/docs/1334869617informedegestion2011ok.pdf)

ANEXOS

Anexo 1: Artículo: “Experiencia agro-recreativo Wayra”

ESTE ES UN ARTÍCULO ESCRITO POR LA DOCENTE NARDA ROBAYO, ACERCA DEL PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA.

Robayo, Narda. (2010), “Experiencia agro-recreativo WAYRA”, en periódico Magazín pedagógico # 28, Universidad Pedagógica Nacional. P. 6.

http://www.pedagogica.edu.co/agencia/docs/magazin/Magazin_I_semestre_2010.pdf

I Semestre de 2010

{EP} Experiencia

Proyecto

Agro-Recreativo WAYRA

Narda Robayo

Docente de la Licenciatura en Recreación

nrobayo@pedagogica.edu.co

El proyecto Agro-recreativo WAYRA es una propuesta que nació en el año 2008 como iniciativa de un grupo de estudiantes pertenecientes a la Licenciatura en Recreación de la Facultad de Educación Física. Ellas observaron el gran terreno con el que cuenta la sede de Valmaria, donde funciona dicha Facultad, y vieron como sus vecinos de la localidad de Suba, exactamente del barrio Nueva Zelândia, aprovechan cada espacio de sus casas (terrazas, patios, balcones y jardines) para sembrar productos alimenticios, libres de fungicidas y conservantes, que contribuyen con sus requerimientos nutricionales diarios.

Así nació el interés por generar un proyecto que, desde la UPN, apoyara esta iniciativa de la comunidad. Se quiso conjugar la necesidad de espacios aptos para el cultivo urbano de productos alimenticios saludables de la comunidad, el interés de un conjunto de personas que se hallan inmersas en el medio de la Agroecológica y la posibilidad de aprovechar parte las 32 hectáreas de zonas verdes con que cuenta la sede Valmaria. Esto con el fin de generar propuestas agro-recreativas que contribuyan con el bienestar de la comunidad.

En esta experiencia se ha contado con la participación de dos organizaciones sociales: el Comité de Agricultura del Comedor Comunitario y el grupo Agricultura Urbana Creando vida SAT.

De esta manera, se aborda el tema de la agricultura en zonas urbanas para la producción de alimentos saludables, cultivados con técnicas no contaminantes y libres de agroquímicos. Desde una perspectiva social y recreativa, se busca brindar alternativas de Ocio y Recreación que traigan beneficios sociales, alimentarios, culturales y ambientales, y que estos contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y la consolidación del tejido social.

Así, WAYRA parte de la construcción colectiva de una Huerta Orgánica y una casa ludicocultural al interior de la UPN, en donde se cuenta con la participación activa de la comunidad del barrio Nueva Zelandia. Allí asisten personas mayores, sus nietos y miembros de la comunidad universitaria (docentes, estudiantes y personal de vigilancia y de servicios generales). Este grupo se encuentra interesado en aprender, experimentar y compartir saberes, tanto agro ecológicos, como artísticos y culturales. Varios participantes son aficionados y campeones de tejo, comparten diversas habilidades y gustos, como el fútbol, la música y, desde luego, la agricultura. Con este grupo emprendimos la construcción de la Huerta Orgánica; la primera herramienta con la que contamos fue la voluntad y el deseo de sacar adelante el proyecto, porque en su inicio no teníamos ningún elemento que permitiera el trabajo. Luego, en cada encuentro, las personas contribuyeron con herramientas y adoptamos

estrategias para la consecución de suficientes implementos para las labores agrícolas. Realizamos encuentros académicos donde cada miembro del proyecto invita a otras personas interesadas en el tema y, como trueque por su asistencia al evento, dejan machetes, azadones, picas, palas, rastrillos y semillas que posteriormente son empleadas en la huerta.

Tras reunir los materiales suficientes, delimitamos un área de 5000 m² (media hectárea) y procedimos a la habilitación de caminos para acceder al lugar, lo cual requirió de tareas como podar pasto y la construcción y mantenimiento de los puentes. Luego, preparamos el terreno: se descapota con guadaña, azadones, machetes y picas. Finalmente, pasamos a sembrar las primeras semillas.

Cada lunes, miércoles y viernes a partir de las 8 de la mañana, Valmaria se prepara para recibir a 18 personas mayores, quienes van ataviados con su azadón, botas y sombrero y dispuestos a encontrarse con la tierra. Ellos vienen evocando sus recuerdos y anhelando seguir en la construcción de lo que se ha convertido en una de sus experiencias preferidas para el tiempo libre. No solo se trata de regar semillas en la tierra, ella misma se ha convertido en un espacio para el conocimiento y el reconocimiento del otro, para la valoración de diversas miradas acerca del modo de cultivar, de vivir y de actuar frente al mundo.

Dentro de esta perspectiva hemos rescatado la memoria lúdica, componiendo encuentros desde los juegos tradicionales, clases de guitarra, mañanas de gimnasia y tertulias al sabor de un vaso de chicha hecha en casa.

Cada mañana de huerta, desde al menos 10 casas del Barrio, salen los abuelos y abuelas con ropa de trabajo y una sonrisa cargada de entusiasmo. El sol es testigo de los abrazos, saludos, sonrisas, chistes y cuentos que entre azadonazo y azadonazo se tejen, entrelazan y convierten en maneras de fortalecer amistades. Siempre hay cosas por hacer y por aprender.

Hoy vamos a sembrar, pues la luna y la lluvia, como aliadas y amigas, nos dicen cuando es tiempo de hacerlo. De no ser por ellas no sabríamos cuando sembrar y no recogeríamos las lechugas, zanahorias, cubios y arvejas más ricas del mundo. Son las más ricas porque las hemos sembrado nosotros, sabemos de dónde vienen, como se siembran y como se cosechan. Más tarde veremos que combatir al trozador y al pulgón son motivos para no faltar al taller de hoy, pues tres estudiantes de Química y Biología han encontrado maneras naturales para lograrlo y desean compartirlo con nosotros.

Sentimos pasar la mañana con la alegría de emplear nuestro tiempo libre como tiempo útil. Se acerca el medio día y es hora de ir a almorzar. El viernes nos veremos para comer juntos y pasar la tarde jugando tejo, aprendiendo y disfrutando de nuestra compañía. [2];

Una mañana en la huerta... La tierra se ha convertido en un espacio para el conocimiento y el re-conocimiento del otro, para la valoración de diversas miradas acerca del modo de cultivar, de vivir y de actuar frente al mundo.

Anexo 2. Nota periodística en periódico El Tiempo Zona

ESTA ES UNA NOTA PUBLICADA EN EL TIEMPO ZONA DE LA LOCALIDAD DE SUBA, ACERCA DEL PROYECTO AGRO-RECREATIVO WAYRA

Castro, Vanesa. 28 julio de 2012 “Agricultura urbana en la localidad de Suba” en periódico el tiempo zona. Recuperado en:
http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/agricultura-urbana-en-la-localidad-de-su_11981187-4

Agricultura urbana en la localidad de Suba

Por: VANESA CASTRO | 9:04 p.m. | 28 de Junio del 2012



Wayra agroe recreativo tiene como objetivo que los adultos mayores hagan parte de agricultura urbana. Foto: Rodrigo Sepúlveda / EL TIEMPO

Estudiantes y residentes del noroccidente de Bogotá se unieron para sembrar sus alimentos.

Por algunas horas José Cuchimaco logra sentirse en el campo cuando recorre las filas de lechuga y otras hortalizas sembradas en la huerta. Él, un campesino de 71 años,

oriundo de Oicatá (Boyacá), asegura que desde pequeño aprendió las labores del campo y que disfruta de poder hacer lo mismo en medio de la ciudad.

Junto a él 18 'jóvenes de la tercera edad' como los califica, entre risas, Jorge Navarro, se unieron para sembrar y ser parte del proyecto Wayra agrotecnológico, que **tiene como objetivo que los adultos mayores puedan hacer de la agricultura urbana una actividad autosostenible y una forma de entretenimiento.**

"A todos en mi casa les gusta la agricultura urbana, pues comérsela", confesó sonriente Navarro, quien vive con su señora, hijos, nietos y bisnietos.

Para Mercedes Suárez el contacto con la naturaleza fue lo que la incentivó a pertenecer al grupo. "Lo que más disfruto es untarme las manos con tierra", aseguró.

La idea nació, 8 años atrás, cuando residentes del barrio Nueva Zelandia quisieron sembrar para su propio consumo. "Inicialmente lo hacíamos al lado de la parroquia del barrio", comentó José, pero allí construyeron; por eso, hace 4 años, la Universidad Pedagógica les cedió un cuarto de hectárea, en la sede Valmaría de la institución, para que pudieran continuar con la siembra.

"Lo más importante de Wayra es que es una alternativa de ocio para el adulto mayor", explicó Vivian Becerra, estudiante de la Pedagógica.

Vivian aseguró que la institución adoptó el proyecto, por iniciativa de la estudiante Katherine Aldana, con el objetivo de garantizar la seguridad alimentaria y el autoconsumo en los adultos mayores.

Las cosechas no solo le permiten, a quienes siembran, alimentarse, también venden todos los domingos, a la salida de la iglesia, los productos. **Los recursos que recogen van a un fondo grupal que es invertido para comprar herramientas útiles en la siembra o para hacer actividades,** como asados.

Estudiantes, docentes y personas de la tercera edad han logrado consolidar en estos años un grupo de aprendizaje. "Ellos nos enseñaron, nos transmitieron su saber e intercambiamos experiencias", puntualizó Vivian.

Narda Robayo, docente de la Pedagógica y quien acompaña a los adultos, explicó que es un proyecto reconocido en la institución por lo que esperan continuarlo por muchos años más.

En la huerta no solo adultos aprenden, trabajan y disfrutan, igualmente lo hacen 7 niños que pertenecen al comedor comunitario del barrio. Sin falta los adultos se reúnen los martes y jueves y los menores los sábados entre las 9 de la mañana y las 12 del mediodía para compartir conocimientos.

Este espacio está abierto al público más información: 310 321 88 70 - 310 338 48 98
o dirigirse a la sede Valmaría en la calle 183 con carrera 54 D.

Anexo 3. Nota Periodística en la Página Web de la Universidad Pedagógica Nacional

ESTA ES UNA NOTA PÚBLICADA EN LA PÁGINA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

S,n. 16 mayo de 2012 “wayra: un proyecto pensado desde la comunidad con sentido pedagógico - social” en: <http://agencia.pedagogica.edu.co/vernoticia.php?idnot=147>

WAYRA: UN PROYECTO PENSADO DESDE LA COMUNIDAD CON SENTIDO PEDAGÓGICO - SOCIAL

16 de mayo de 2012

La Universidad Pedagógica Nacional apoya y promueve el desarrollo de los abuelos del barrio Nueva Zelandia con el proyecto Wayra. Este proyecto es un espacio para recuperar su memoria y sus raíces campesinas desde las especificidades de la pedagogía y la recreación.

El proyecto Wayra, que se desarrolla en la sede de Valmaría de la Universidad Pedagógica Nacional, le permite a cerca de 15 adultos mayores tener un cultivo de legumbres y tubérculos. Estos abuelitos se reúnen todos los martes, jueves y sábados para sembrar la tierra y distraerse. Este proyecto surgió a partir de un espacio académico de la Licenciatura de Recreación, que pertenece al Departamento de Educación Física; “Diana Ayala y yo, como estudiantes, tuvimos la oportunidad de acercarnos al tema de la agricultura ecológica y la educación popular. Pudimos conocer adultos mayores de este barrio, identificar intereses comunes y entablar una amistad”, cuenta Katheryne Aldana, quien apadrinó el proyecto y ahora lo coordina. Además, algunos adultos mayores del barrio Nueva Zelandia hicieron una solicitud a la UPN para que se les concediera un espacio en Valmaría para poder sembrar.

"Al tener en cuenta la propuesta de un estudiante y al ser aceptado como un proyecto de este tipo, la Universidad está validando los conocimientos, saberes y experiencias que nosotros tenemos.

En este momento, liderar el proyecto significa compromiso, porque no se trata sólo de mí: se trata de los abuelos y de los estudiantes que deseen vincularse a la propuesta”, agrega Katheryne.

Los abuelos cuentan con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional, que ya les ha brindado una hectárea de terreno: “nos han ayudado en todo, nos han dado incluso herramientas, pero sobre todo nos han dado lo más importante: la tierra. También varios estudiantes han venido a enseñarnos como hacer los biopreparados para atacar las plagas, porque en nuestra huerta no usamos químicos, todo es orgánico”. Al apoyar iniciativas comunitarias, la Universidad está aceptando su compromiso social

y asumiendo que su quehacer va más allá de los salones de clase y de los contenidos. “Las soluciones a las problemáticas que una comunidad enfrenta a diario no se encuentran como recetas de cocina en libros o bibliotecas. Se encuentran en la comunidad misma y es allí a donde la Universidad debe ir; a la realidad de las comunidades, con la disposición de aprender y construir colectivamente”, cuenta Katheryne. Como coordinadora del proyecto, afirma que la Universidad no solo cumple con la labor social que se propone sino que también contribuye al desarrollo integral de sus estudiantes, que se acercan a los problemas sociales y se convierten en agentes de cambio.

En un principio no fue fácil conseguir los recursos para el proyecto; se contaba solo con un par de azadones y una pica que al cabo de varios meses fueron robados. Además, la falta de tiempo de las coordinadoras complicó el desarrollo de la propuesta. Luego de su aprobación como proyecto de inversión, se presentaron dificultades en el manejo de los recursos, dado que era el primero de su tipo en ser liderado por estudiantes. “Sin embargo, los inconvenientes han sido superados y aquí estamos, queriendo continuar y mejorar”, afirma Katheryne.

La huerta es auto-sostenible. Por ejemplo, las lechugas que ya están para salir se llevan el domingo a la iglesia para ser vendidas, aunque algunas son destinadas a los participantes del proyecto, para que las lleven a sus casas y puedan compartirlas con sus familias. Lo que se obtenga de la venta se destina a la compra de más recursos para la huerta, para no dejar de producir. Los abuelitos quieren continuar con el proyecto e incluir a más personas:

“Queremos arreglar la casita que está aquí en la huerta, porque sería un lugar magnífico para hacer talleres y que más gente se acerque, pero nos faltan recursos”, cuenta María.

Las coordinadoras proyectan el programa hacia el futuro y quieren convertirlo en un espacio de práctica educativa, para que más estudiantes se vinculen y se comprometan a través de propuestas desde diferentes disciplinas.

Wayra desde las experiencias de la comunidad

Hoy se ha facilitado un espacio enfocado en el bienestar de la tercera edad; los adultos mayores se sienten aceptados y felices. “A nuestras familias les gusta que estemos ocupados y entretenidos, pero lo que más les gusta es cuando llevamos lo que nos da la tierra para prepararles”, cuentan los abuelitos entre risas. “Imagínese usted uno trabajando a esta edad, con un jefe que se la pase dando órdenes. En mi casa yo solo hago los oficios de la casa, y aquí me distraigo y hago cosas productivas”. Actualmente, en la huerta hay cultivos de lechuga, acelga, repollo, cilantro, perejil y papa.

“Yo soy de Boyacá y fui criado en el campo. Imagínese lo duro que es para uno llegar a la ciudad. Es terrible. Yo estoy desde hace ocho años que inició el proyecto aprendiendo las labores de siembra”.

Al señor Lucio Ballesteros le dicen "el capataz", aunque su actitud paciente y su sonrisa amable no parecen ser de un hombre que le guste dar órdenes. Tiene ocho hijos y desde hace mucho tiempo vive en Bogotá. Ahora vive en el barrio Nueva Zelandia, ubicado al norte de la congestionada y gris capital, que contrasta con el verde de las lechugas que siembra en la huerta. Los integrantes de Wayra se han convertido en su otra familia.

Esta iniciativa ha cambiado mucho la vida de los adultos mayores, que han encontrado un espacio en la ciudad para volver a sus raíces. “Yo soy de origen campesino y me llamó mucho la atención volver a estas labores. Me distraigo y esto se ha convertido en una terapia. Duré 20 años trabajando y esta actividad me permite hacer ejercicio y mantenerme activo”, cuenta José Cuchimaque mientras carga en unas canecas amarillas residuos de comida que se convertirán en abono para alimentar la tierra.

María es una señora amable que saluda a todos sus compañeros con una sonrisa y recorre la huerta en sus botas de plástico, hablando con propiedad de cada planta y cada fruto. Toda su vida trabajó usando zapatos elegantes y medias veladas. A diferencia de sus compañeros, no vivió nunca en el campo: “Yo soy de Bogotá y nunca pensé en trabajar con la tierra, yo tenía un trabajo de oficina. El cambio es enorme, pero no extraño mi trabajo porque el contacto con la tierra es muy agradecido. Ver que te esforzaste y que de ese esfuerzo vas a tener una deliciosa comida es satisfactorio. El sabor de los productos que cosechamos es muy diferente a lo que tú puedes comprar en una tienda. Las cosechas de aquí son deliciosas”.

Así mismo, la Alcaldía Local de Suba ha puesto su semilla para que el proyecto siga adelante. Les ha enviado a los abuelos una profesora que les enseña como se puede cultivar aprovechando mejor la tierra. “La huerta estaba muy desordenada, nosotros no sabíamos como sembrar y sembrábamos en muchos lugares, donde cayera. Pero poco a poco, con la ayuda de la profesora, nos estamos organizando y la huerta se ve mejor, más bonita y más elegante”, cuenta con un marcado acento paisa la señora María Liduvina, mientras nos señala donde piensan cultivar más papas.

“Esta es una tierra maravillosa para sembrar, nunca había sido utilizada y entonces está muy abonada. La primera vez que sembramos lechugas la tierra nos dio unas lechugas gigantes, las personas se asombraban y nos preguntaban de dónde las habíamos sacado”, afirma María C.

“Este proyecto es muy bueno porque uno que está acostumbrado a trabajar se entretiene, no pierde la costumbre. Si uno se queda quieto todos los días en la casa sin hacer nada, uno se enferma”, cuenta Saúl Rueda, participante del proyecto.

Sembrando una lechuga

“Para sembrar una lechuga primero alistamos la tierra y luego sembramos la planta, que ya ha pasado por el semillero. Constantemente estamos aflojando la tierra para que la maleza no la ataque y para cortarle las raicitas que le salen. También estamos aplicándole algunos biopreparados, sin necesidad de químicos porque la idea es sembrar únicamente con cosas que ayuden al control biológico, que sean naturales. Luego viene la comercialización: la plástica que recibimos de la venta nos sirve para comprar más insumos y semillas”, afirma José Cuchimaque.